

Geografía – Unidad Dos

Martín Volonté – Procesos espaciales

Una de las propiedades o atributos del espacio geográfico es ser “mutable”, es decir, cambiante, en permanente transformación. También, los cambios espaciales están asociados a las dinámicas (también cambiantes) de las sociedades, de sus necesidades y de los sistemas técnicos propios de cada momento histórico. Massey afirma que el espacio, como producto de una dinámica relacional, está siempre en proceso, en construcción, es consecuencia del “mundo en curso” y al mismo tiempo, se dispone al futuro.

En ocasiones, los cambios espaciales son impulsados por acontecimientos que ocurren en el interior de ese sistema espacial. Sin embargo, los espacios también son sensibles a las transformaciones que ocurren a otras escalas, y que también son generadoras de cambios espaciales.

Como advierte Santos, los acontecimientos que ocurren en determinado momento cambian las cosas, transforman los objetos, dándoles nuevas características. El autor diferencia distintos tipos de acontecimientos: los **acontecimientos naturales**, como un terremoto, la crecida de un río, una inundación; y los **acontecimientos sociales**, que resultan de la acción humana, de la interacción entre los hombres, de sus efectos sobre la naturaleza. En relación con estos últimos, Santos advierte que no siempre los acontecimientos sociales se refieren a hechos (como una guerra, la instalación de una fábrica o la inauguración de una obra de infraestructura), sino también a **ideas e innovaciones**, que también condicionan fuertemente las dinámicas sociales y desencadenan cambios en el espacio. Así que por ejemplo, la implantación de un nuevo modelo económico, impone nuevas relaciones de producción que impactan en los lugares, desencadenando procesos de transformación.

Para Santos, **el espacio atestigua sobre un momento de un modo de producción, por la memoria del espacio construido, de las cosas fijadas en el paisaje creado, pero nunca es un producto terminado, ni fijado, ni congelado para siempre**. Su estructura es también el pasado en el presente, aunque funciona según las leyes de lo actual. Por otra parte, el espacio presente es también futuro por el hecho de la finalidad ya atribuida a las cosas construidas, al espacio producido – “El espacio es una forma durable, que no se deshace paralelamente al cambio de los procesos; al contrario, muchos procesos se adaptan a las formas espaciales preexistentes. El hombre trabaja sobre su herencia, de modo que, un modo de producción nuevo o un nuevo momento de un mismo modo de producción no puede deshacerse de las condiciones espaciales preexistentes” (Concepto de rugosidad).

Zamorano insistía en considerar que **la Geografía es una ciencia de lo actual**. El mismo autor afirma que **la comprensión del espacio actual requiere de un análisis de filiación histórica**, es decir, de las razones que han actuado a lo largo de su evolución. Partiendo de la idea de que **el espacio es tiempo cristalizado**, resulta necesario reconstruir el proceso histórico, esto es, **encontrar en el pasado las bases que permiten deconstruir y comprender la realidad presente**.

En Geografía es posible distinguir dos tipos de procesos relacionados con los factores (naturales o humanos) que desencadenan cambios espaciales. De allí que podamos diferenciar los **procesos naturales** de los **procesos humanos o socioculturales**, entendiendo siempre que ambos coexisten en el espacio y tiempo, aunque con diferentes intensidades, velocidades y ritmos de evolución.

PROCESOS NATURALES: los **fenómenos físicos** son el resultado de la interacción en el tiempo de un cierto número de procesos que pueden ser generados por **tres tipos de fuerzas**. Las primeras tienen origen en la **distribución desigual de la energía solar sobre la superficie terrestre**; la radiación solar que recibe la superficie varía según el lugar y la época. Las segundas, son **fuerzas cuya energía procede del interior de la tierra** y que reciben el nombre de **fuerzas tectónicas**. La tercera fuerza es **la gravedad** que se relaciona con la masa de la tierra. De los gradientes de energía provocados por la desigual distribución del calor solar, surgen las variaciones de temperatura en distintas áreas. Los gradientes de temperatura son los principales responsables de las diferencias en la presión atmosférica, y los gradientes de presión explican los movimientos del aire, que a su vez, inciden fuertemente en la distribución de las precipitaciones.

Las fuerzas tectónicas han creado las plataformas continentales y las cuencas oceánicas, la estructura inicial sobre la que se desarrollan los diferentes relieves y depresiones. La gravedad proporciona la fuerza necesaria para que las rocas desgastadas vayan cuesta abajo, y también es la responsable del fluir de los ríos, los cuales erosionan la superficie de la tierra.

Todas estas fuerzas físicas inciden en los procesos físicos que explican las características ambientales de los distintos espacios geográficos, permitiendo su diferenciación de otras áreas de la superficie terrestre. Estas fuerzas

interactuantes son responsables de una enorme diversidad de procesos que operan interdependientemente y con diferentes grados de intensidad.

Los procesos naturales se vuelven peligrosos cuando afectan a las sociedades, utilizándose a menudo los términos riesgo, desastre o catástrofe para explicar los impactos de la interacción de los grupos sociales con estos.

Estos procesos físicos generan consecuencias que varían de acuerdo al nivel de exposición que tenga esa sociedad, a las condiciones socioeconómicas y al nivel de conocimiento. **Natenzon y Ríos (2015)** aportaron a la teoría social del riesgo para la caracterización de la vulnerabilidad social frente a eventos de origen natural y tecnológico. Esta implica ampliar el campo de análisis en el que habitualmente sólo se pone énfasis en los aspectos físicos desencadenantes y en la magnitud del daño producido. Esto permite dar cuenta de otras dimensiones que hacen a la complejidad de la problemática en cuestión. Según Natenzon existen **cuatro dimensiones del riesgo: la peligrosidad, la vulnerabilidad, la exposición y la incertidumbre**. Conocer los procesos naturales que pueden generar impactos sobre las sociedades (peligrosidad) resulta ser la base para el análisis del riesgo en sus otras dimensiones.

PROCESOS SOCIOCULTURALES: el espacio geográfico es un producto social, es la obra de múltiples agentes individuales y colectivos. Cada individuo toma decisiones que implican fenómenos espaciales en esferas tan diversas como la elección del lugar de residencia, sus hábitos de compra, los recorridos que realiza para acceder a su lugar de trabajo, sus prácticas de ocio y recreación, etc. Las acciones individuales se inscriben en un sistema socioespacial que ofrece posibilidades pero también regula este comportamiento. El individuo/sujeto y su acción sólo pueden ser comprendidos como parte de una formación social, de una colectividad, que no es el resultado de la mera agregación de individuos sino **una realidad histórica en la cual el sujeto se define como miembro de una comunidad local, de un sistema social, de una cultura**.

Ortega Valcarcel – Los procesos: agentes, prácticas y representaciones

Ortega dice que la geografía debe **tener más en cuenta los procesos que hacen el espacio** que la mera configuración de este, dando **preferencia al análisis** respecto de la descripción. Debe plantearse cómo los procesos de socialización en espacios determinados generan grupos sociales que transforman los lugares y a sí mismos, a través de estos procesos tanto a escala mundial o local/regional. Definir estos **procesos** -que están relacionados con (1) **prácticas** sociales específicas, con (2) **representaciones** sociales específicas y con (3) **agentes** sociales determinados- y vincularlos con sus condiciones de producción.

Los **agentes** operan socialmente como productores del espacio geográfico, tienen su percepción de este espacio geográfico, su propia representación del mismo y sus estrategias de intervención sobre él. **El espacio geográfico es un producto social obra de múltiples agentes individuales y colectivos.** Es cada individuo el que toma decisiones que implican fenómenos espaciales. Este es sin duda el agente esencial, pero, como sujeto capaz de elección y decisión, **tiene carácter socializado**. Es individuo en tanto **forma parte de una formación social**, de una colectividad, que no es el resultado de la mera agregación de individuos, sino de una realidad histórica. Separar al individuo de su naturaleza social es inútil.

El individuo como agente social **opera a través de múltiples mediaciones que dirigen las percepciones y elecciones**. Cada sujeto es dueño de sus actos pero no escapa a las múltiples instancias mediadoras que depuran los actos individuales (familia, estado, etc). La existencia de estas mediaciones ubica al individuo, como agente, en un conjunto de marcos sociales que se manifiestan en escalas espacio-temporales muy diversas. Aunque este opere de acuerdo a esto, mantiene su autonomía, fruto de reglas o normas que condicionan y **modelan su comportamiento individual**.

A escala del Estado y a escala internacional, la acción individual se diluye en las prácticas sociales y políticas, y el agente individual deja paso, a través de esas múltiples mediaciones sociales, **a los agentes sociales de carácter colectivo** -económicos, políticos, judiciales, culturales- **que trascienden las acciones de los sujetos particulares**. Las estrategias de grandes multinacionales o grandes instituciones internacionales determinan las condiciones en que se desenvuelven las empresas y espacios locales, pero estas también interfieren en las primeras. **No se trata de una relación de sentido único**.

Las múltiples prácticas sociales que intervienen en la construcción y reconstrucción del espacio geográfico se producen a escalas que varían de lo doméstico a lo planetario y se inscriben en coordenadas espacio temporales precisas. **El ámbito doméstico y local constituye el área privilegiada de la acción individual**, en que la

relación entre decisión y producto parece más real por inmediata, e interfiere de modo directo en las condiciones de vida del propio actor o agente. Sin embargo, **es en los ámbitos estatal y planetario en los que se determinan los límites de esas acciones individuales**. La autonomía de las prácticas locales no deja de ser una ilusión, ante el carácter determinante que adquieren los procesos de carácter mundial.

La implantación de un capitalismo a escala planetaria por primera vez en la historia ha acelerado esta relación entre lo local y lo global. **Lo local se integra en una malla compleja de relaciones, que escapan al control directo** de las comunidades afectadas pero que condicionan los comportamientos de estas comunidades, a las cuales se les dificulta identificar actores en esta malla.

El espacio resulta de la acción de múltiples agentes muy diversos **cuyas imágenes forman parte de una representación del entorno de cada individuo**. Cada agente la tiene y en función de este adecúa sus acciones e intervenciones espaciales, o apoya o desautoriza las de otros agentes. Son las representaciones del espacio que **condicionan el comportamiento y las estrategias de los agentes sociales**. Estas ideas e imágenes forman parte de una particular representación del entorno próximo y lejano, en que se mezclan informaciones, elementos objetivos, valores y creencias e ideologías, relacionadas con la clase social, sexo, raza, origen étnico, cultura, grado de formación intelectual, etc. **Aunque las decisión sobre las acciones propias es independiente y autónoma, las mediaciones sociales que intervienen para iniciarla determina que el caos de las innumerables acciones individuales se traduzca en procesos bien definidos desde una perspectiva social y espacial**. Segmentos considerables de la población adoptan pautas de comportamiento similares, responden a determinados acontecimientos de forma uniforme, actúan como si se hubieran puesto de acuerdo, como si sus acciones fueran planificadas. Las decisiones individuales forman parte de un movimiento social y se inscriben en pautas sociales. El carácter autónomo y personal de la decisión no contradice su condicionamiento social. **Constituyen prácticas espaciales que tienen implicación o efecto en los procesos de producción del espacio social**. De la múltiple interacción de éstas, **de su interacción, surge el espacio social que interesa a las geografía**. Tras todas estas acciones individuales y colectivas, se encuentran esas representaciones del entorno, que cada individuo posee y asimila, pero que tienen una dimensión social y **constituyen una dimensión específica de lo que podemos entender por procesos en la producción del espacio**.

★Procesos espaciales: diferenciación y desigualdad

Los procesos sociales que construyen el objeto de la geografía **tienen una dimensión temporal y tienen una dimensión espacial: son dinámicos y varían con el tiempo**, de tal manera que el espacio social tiene **profundidad histórica**. Es el resultado de la acumulación de espacios construidos por sociedades anteriores y que responden a relaciones sociales distintas de las actuales. **Los procesos sociales no son homogéneos** ni se producen de igual modo en las diversas localidades, en los distintos territorios.

El capitalismo ha contribuido a acentuar estas diferencias entre las distintas partes de la superficie terrestre, es decir, entre las distintas sociedades. **La homogeneidad del marco capitalista y su creciente universalización no contradice, sino que estimula o acentúa las diferencias y los contrastes en los procesos sociales de construcción del espacio**. El desarrollo desigual y con este la diferenciación espacial, corresponden a la expansión del capitalismo moderno. **La expansión del capitalismo aparece unida, de forma natural, a la generación y el agravamiento de las desigualdades**: desigualdades en el desarrollo económico, en la calidad de vida. Y aparece unida a la permanente reproducción de estas desigualdades, que se desplazan entre distintas áreas del planeta, y dentro de los Estados, como si fuera una ley inexorable del propio desarrollo capitalista. Son los **procesos de diferenciación los que destacan como los más relevantes en la construcción del mundo actual** y como los que dominan, a escala planetaria, estatal y local, desde hace más de dos siglos. Estos procesos de diferenciación presentan desde una perspectiva geográfica, dos manifestaciones:

- Una que responde a **prácticas de carácter social**, que se traducen en la **división y fragmentación de la superficie terrestre en unidades espaciales de rango político**. Identifica un tipo de vinculación entre un grupo social y un fragmento del espacio terrestre, es decir, un **territorio**. Su materialidad es, ante todo, cartográfica.
- Otra que **carece de límites precisos**. Responde a la acción de los agentes sociales y se traduce en **áreas diferenciadas por el grado de desarrollo**, por la intensidad mayor o menor de acumulación de capital fijo, fuerza de trabajo, servicios, entre otros. Tiene por ello, un **carácter material manifiesto**. Dan forma a **áreas locales** y a espacios de escala intermedia, o **espacios regionales**.

ARROYO NAPOSTÁ: ACTIVIDADES DE APLICACIÓN

1. Recurso estratégico en la ocupación del espacio (1828–1884)

El arroyo Napostá Grande fue esencial para la instalación de la Fortaleza Protectora Argentina, por su acceso al agua, tierras fértiles, madera y cercanía al mar. Fue mencionado por viajeros como Darwin y D'Orbigny. Aunque su caudal era variable y la distancia al fuerte complicaba su uso, fue clave en la consolidación de Bahía Blanca. Las primeras intervenciones humanas fueron lentas y rudimentarias, pero comenzaron a transformar el espacio a través de caseríos, pozos y chacras.

2. De recurso estratégico a escenario de riesgo hídrico (1884–1948)

Desde 1884, con una gran inundación y la llegada del ferrocarril y el puerto, el arroyo pasó a ser percibido como peligroso. Las obras de infraestructura urbana alteraron su dinámica y aumentaron el riesgo de anegamientos. El crecimiento urbano, el modelo agroexportador y la inmigración intensificaron el uso del espacio. La falta de conocimiento sobre los ciclos hídricos generó alarma social ante eventos extremos.

3. Obras de infraestructura y planificación urbana (1948–1970)

Con el auge del modelo ISI, Bahía Blanca se consolidó como polo industrial. Se realizaron obras clave, como la canalización del arroyo Maldonado y la regulación del caudal del Naposta, lo que redujo las inundaciones. Aunque estas obras fueron valoradas, también generaron conflictos por los residuos, interrupciones y la pérdida de espacios verdes. El arroyo se integró a la ciudad, pero con la imagen de recurso peligroso. En las décadas de 1950 y 60 surgieron barrios precarios en terrenos inundables.

4. Auge de la planificación y cambios en el espacio fluvial (1970–1997)

Se concretó el entubado parcial del arroyo, generando opiniones divididas. El Plan Estratégico (2000) identificó al valle inferior como la zona más densamente poblada, aunque con alto riesgo por suelos bajos y anegadizos. Comenzaron a notarse problemas ambientales como la contaminación del agua por agroquímicos y residuos industriales, además de basurales clandestinos. Las obras no resolvieron completamente los problemas, y el arroyo mostró signos de abandono.

5. Expansión urbana y amplificación del riesgo hídrico (1997–2018)

La expansión urbana avanzó sobre el valle de inundación, especialmente hacia el norte y noreste, traspasando barreras naturales y artificiales. Se consolidaron nuevos loteos y el uso recreativo del suelo en zonas donde el arroyo está entubado. Aumentó la valorización de esos espacios, pero también los problemas de inundación y contaminación en sectores cercanos a la desembocadura. Las representaciones sociales se vincularon con una imagen del arroyo como recurso degradado.

Martín Volonté – Dimensiones del espacio geográfico: Las escalas espacio-temporales

Las categorías de proceso y sistema llevan implícitas las nociones de tiempo y evolución y nos obligan a considerar la cuestión de las escalas en los fenómenos y acontecimientos que inciden en la dinámica espacial. La **escala** es una graduación: una división, ordenación o disposición según diferentes grados o niveles. Es un **sistema matemático de reducción o ampliación de las magnitudes de lo real para llevarlo al plano de una dimensión manejable**. Se impone como una **necesidad** de establecer una relación entre la realidad observada y la simplificación a la que se vé reducida para poder ser aprehendida por el investigador. Todo hecho geográfico presenta una serie de condiciones que se visibilizan a priori a una escala determinada, tanto en términos espaciales como temporales. **La selección de la escala supone, en ese sentido, una construcción metodológica que deriva de una reflexión previa de (1) cuál es el área en el que se extiende el hecho o fenómeno estudiado, (2) cuál es el horizonte temporal considerado y (3) que condiciones o caracteres resultan relevantes para la investigación.**

En el análisis de un hecho geográfico la cuestión de la escala constituye un **problema ineludible**, no solo en su referencia inmediata a la magnitud del hecho observado, sino también para la comprensión de las múltiples articulaciones que se establecen entre lo local, lo regional y lo global. **La elección de la escala debe tener en cuenta los caracteres distintivos de la unidad espacial que se pretende analizar, los criterios de determinación, los métodos de investigación empleados y los procedimientos de representación. A cada tipo de unidad estudiado,**

corresponde un orden escalar determinado, cuya elección depende de (1) la **extensión** de la unidad, (2) el **tema** a tratar, (3) los **detalles** a tener en cuenta y (4) los **medios de representación** empleados.

☆ La escala puede ser entendida de dos dimensiones:

- Una de carácter **ontológico** (¿qué es la escala?), asociada a la perspectiva que adopta el ser humano para aprehender y contextualizar la realidad
- Como categoría **epistemológica** (¿cómo es en la ciencia?) lo cual significa la **adopción de un nivel a partir del cual se analiza la realidad**. El autor diferencia cuatro dimensiones que pueden ser diferenciadas: la **escala como tamaño, como nivel, como red y como relación**.

☆ **Escala como tamaño o escala cartográfica**

Hace referencia a las **dimensiones del espacio utilizado** y, en consecuencia, se relaciona de manera directa con la escala de su representación. La escala cartográfica se define como la **relación entre la distancia entre dos puntos en el mapa y esa misma distancia en el terreno**. Se expresa como una fracción en la que el numerador es la unidad y el denominador es el número por el que se debe multiplicar una distancia en el mapa para obtener la distancia real sobre el terreno. La escala es tanto más pequeña cuanto mayor es el denominador. Cuanto mayor sea la superficie representada en el mapa, su escala será menor y contrariamente, cuanto menor sea el espacio representado en el mapa, la escala de este será mayor.

La escala como tamaño surge principalmente con la elección del problema que será objeto de estudio. Analizar los intercambios comerciales de la UE, supone la adopción de una escala pequeña, y el estudio del comportamiento demográfico de una localidad, una grande. Buena parte de los acontecimientos u hechos que adquieren expresión geográfica se manifiestan en espacios de dimensiones pequeñas, pero el análisis debe **considerar también el interjuego de escalas** que intervienen en el hecho analizado pues en cada nivel escalar analizado **se van a destacar distintos elementos**.

☆ **Escala como nivel**

Pon **énfasis en el nivel jerárquico** sin aludir a la mayor o menor importancia de unos niveles en relación con otros, sino a la **interrelación entre éstos**. Es posible reconocer **tres sistemas escalares -global, nacional y local-**, aunque también pueden diferenciarse otros niveles intermedios-comarcal, regional o supranacional-. Cada nivel escalar revela diferentes realidades. Cada ámbito define y constituye un espacio geográfico, pero forma aparte, a su vez, de otros espacios geográficos, y engloba o vincula espacios geográficos específicos. **Lo local se desenvuelve en los procesos globales y éstos se sostienen en situaciones locales y comportamientos individuales**.

ACTIVIDAD DE APLICACION: "Cancún, un paraíso en expansión"

Temas o problemas que podría abordar la geografía (nivel local, nacional, global):

- ⇒ Efectos ambientales de la expansión de complejos hoteleros en la Riviera Maya (Regional)
 - ⇒ Evolución de la conectividad en la red aérea mexicana y su impacto en el crecimiento del turismo internacional (Global)
 - ⇒ El turismo como actividad para promover el desarrollo en los países de América Latina (Regional)
 - ⇒ El modelo desarrollista en México y la creación de polos de desarrollo turístico (Nacional)
 - ⇒ Migraciones internas en México (desde el campo hacia la ciudad) asociada a la actividad turística (Nacional)
 - ⇒ Cambios en el uso del suelo en las áreas rurales del estado de Quintana Roo debido al avance del turismo (Regional)
- La brecha económica y social y su expresión en el espacio urbano de Cancún (Local)

☆ **Escala como red**

Constituye una posibilidad de aprehensión del hecho geográfico que **no se circunscribe a un área definida**, sino que **puede tener una manifestación o extensión que comprende espacios no necesariamente contiguos**. Una red **raramente está contenida enteramente en un espacio** y por eso sus fronteras tienden a ser porosas, así como **tampoco suelen estar asociadas a niveles jerárquicos específicos**.

☆ **Escala como relación**

Quando se cambia de escala, los **elementos considerados** pueden ser esencialmente los mismos; sin embargo, **puede cambiar las relaciones entre éstos** la relevancia que adquieren en las distintas escalas. Los elementos que pueden ser relevantes en una escala local, pueden no destacarse en la escala nacional o mundial. Milton Santos considera oportuno identificar la **escala de origen** de las variables involucradas en la producción de un hecho o acontecimiento y por el otro, la **escala de su impacto**.

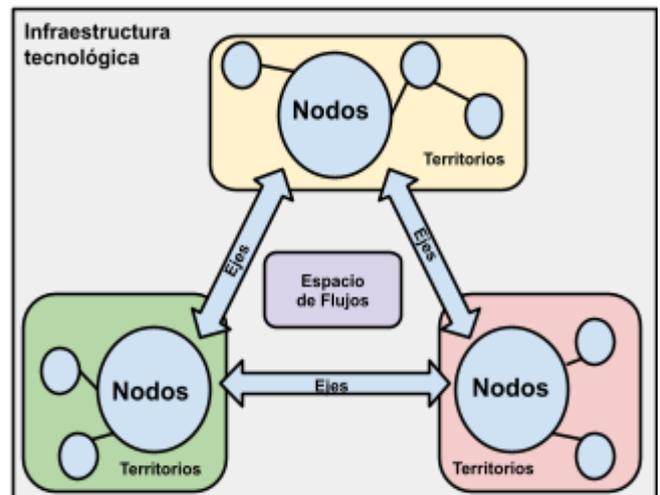
El **análisis de la realidad geográfica en una sola escala** (como **tamaño o nivel**) lleva a **centrar la atención en las formas, distribuciones, organización y en la estructura, suponiendo su persistencia material y formal**. La concepción de escala como **relación y como red** **concentra la atención en la dinámica de las relaciones entre los elementos** que se contemplan y **las jerarquías variables** que algunos de esos elementos adquieren en los distintos niveles

★Las relaciones interescales como referencias necesarias del proceso de globalización

En el marco de la globalización adquieren mayor notoriedad las diferencias geográficas, manifiestas en procesos de **fragmentación, polarización y exclusión territorial**. La complejidad y la celeridad de las transformaciones que ocurren en el espacio, obligan a recuperar la noción de escala como *continuum* en su **dimensión relacional**, **único camino para la comprensión de esta compleja y cambiante realidad espacial**.

La **escala nacional** (una de las principales referencias para los estudios geográficos, asociada a la idea de estatismo) **parece perder relevancia** en los últimos años, al **aumentar el protagonismo relativo de otros niveles de escala, como lo global y lo local**.

El concepto de **espacio de flujos** describe la nueva forma espacial que adoptan las prácticas sociales que dominan y conforman la sociedad red. **La sociedad actual está organizada en torno a flujos de capital, información, tecnología, imágenes, etc.** que son la expresión de los procesos que dominan la vida económica, política y simbólica a escala mundial. El espacio de flujos se estructura a partir de tres capas que lo constituyen. Un soporte material conformado por la **infraestructura tecnológica** que permite la circulación y el intercambio, cuya arquitectura y contenidos están determinados por los grandes grupos de poder. Algunos lugares (grandes ciudades) actúan como **nodos** y en estos se concentran las funciones estratégicas de la red. **Presentan diferentes jerarquía y reúnen las principales actividades y funciones**, operando como centros de comando de la economía mundial. Estos se integran al interior de los territorios con otros de menor jerarquía, conformando un entramado de relaciones por el que discurren flujos de información, bienes, servicios y decisiones. Los **ejes** son vectores de intercambio y coordinación entre los nodos.



Estos se integran al interior de los territorios con otros de menor jerarquía, conformando un entramado de relaciones por el que discurren flujos de información, bienes, servicios y decisiones. Los **ejes** son vectores de intercambio y coordinación entre los nodos.

La **globalización** y de manera particular **las nuevas tecnologías de la comunicación**, han alterado la relación espacio-tiempo, a la vez que **generan procesos de integración y fragmentación en el espacio**. Las relaciones que se producen en el marco del Capitalismo actual son altamente selectivas, de modo que los espacios locales son valorados de acuerdo a sus atributos y condiciones en un contexto de creciente competencia territorial. De allí que **la fragmentación se expresa en la convivencia de espacios "incluidos" y "excluidos", "ganadores" y "perdedores", en función de la posición que adoptan en el contexto de la globalización** económica actual. Estos procesos globales son fuertemente estructurantes y condicionan la realidad de los **lugares que sin embargo, construyen trayectorias propias** y transitan procesos singulares, en función de sus realidades socioambientales, culturales e históricas. **Lo local no es un mero contrapunto de lo global, sino que es un aspecto fundamental de la globalización**, lo que implica tener presente la **simultaneidad de los procesos que ocurren en ambas escalas**. No son escalas de estudio diferentes, **la elección de la escala sólo supone decidir cuáles de los procesos analizados son relevantes** o pueden ser explicados en determinado nivel escalar, sin excluir otros. Ambas escalas están en una relación dialéctica desde donde es posible comprender los procesos que ocurren en el espacio actual.

★Las escalas temporales en el análisis geográfico

Para comprender la organización y la evolución del espacio, el geógrafo se encuentra con **elementos heterogéneos, instalados en épocas diferentes que evolucionan de acuerdo a sus propios ritmos**. Considerando la **desigual duración de los procesos que participan de la dinámica espacial**,

☆Dofus distingue tres tiempos relevantes para el análisis geográfico:

- **Tiempo geológico**, medido en miles o millones de años
- **Tiempo histórico**, que se asocia a décadas, siglos y en ocasiones a milenios

- **Tiempo cíclico**, que se relaciona con los tiempos repetitivos ocurridos en el término de un año, como las estaciones o la alternancia entre periodos laborales/vacacionales.

Los dos primeros tienen **efectos acumulativos en el espacio** porque se inscriben en una evolución que se manifiesta en una construcción progresiva y sostenida en el tiempo.

George dice que los **tiempos contingentes** son aquellos acontecimientos ocasionales, en oposición a los hechos duraderos que corresponden a los tiempos geológicos e históricos. **La evolución del tiempo no siempre es lineal**, se ve sometida cada tanto a **transformaciones bruscas** que producen impactos relevantes, indicativos de **cambios de etapa**, que interrumpen la relativa estabilidad del periodo anterior. Al mismo tiempo, la dinámica de un sistema espacial está jalonada por acontecimientos coyunturales de escaso impacto que no inciden en la transformación del mismo. En ocasiones estos cambios son cíclicos, sin que provoquen efectos acumulativos en la evolución general de los sistemas.

☆Para George, es importante diferenciar los tiempos que producen o no continuidades en el espacio:

- **Tiempo sideral** (cósmico): el tiempo universal, el de los calendarios y los relojes, el que transcurre en condiciones de **continuidad e invariabilidad** y **sobre el que se inscriben todos los demás tiempos** que influyen a los diferentes espacios y sociedades.
- **Tiempos vulgares**: los tiempos estables, asociados con la **vida cotidiana** de las sociedades, que transcurre sin mayores cambios en los espacios que habitan. Incluyen los tiempos cíclicos.
- **Tiempos anómalos o discontinuos**: determinan **inflexiones en la evolución general del tiempo**, cambios significativos que implican la **transición a una nueva etapa**. Una crisis, una guerra, una revolución, una catástrofe natural. **El tiempo vulgar nace de este**: las invasiones, revoluciones han trazado para largos periodos de tiempo vulgar, los marcos de la vida económica y social. Si bien los "tiempos nuevos" que sobrevienen luego de un tiempo anómalo, introducen nuevas estructuras, la ruptura nunca es total, existen ciertas inercias que permanecen de la etapa pasada. Además un tiempo anómalo no debe ser siempre una coyuntura puntual (hecho) sino también una etapa o transición de cierta duración.

★La incidencia del tiempo en la evolución del espacio y las sociedades

La vida de las sociedades antiguas estaba particularmente regida por los tiempos cíclicos de la naturaleza. En efecto, los **ciclos estacionales** eran decisivos en la organización de la vida social, marcando por ejemplo los tiempos de recolección y de caza, de siembra y de cosecha, con manifestaciones en la vida familiar y colectiva. También el **ciclo diurno/nocturno** era relevante en la organización de la vida familiar y comunitaria, la presencia de luz solar condicionaba las posibilidades de actividad, marcando tiempos de trabajo y descanso, que a su vez incidían en los actos de la vida social y las dinámicas demográficas.

En la **modernidad** el tiempo se convierte en un bien económico escaso, crecientemente vinculado a la producción, al consumo y a las actividades humanas vitales. La técnica permite un cierto **desapego de las acciones sociales respecto de los ciclos naturales** y **se fragmenta el tiempo social** en múltiples fracciones que se asocian con actividades específicas y que **se manifiestan también diferencialmente en el espacio**. Las tecnologías aplicadas al campo de la producción agrícola, las mejoras en transportes y conservación y la mundialización de los intercambios logró que los consumos se liberen cada vez más de los ritmos climáticos estacionales. Los ritmos estacionales siguen teniendo incidencia, aunque de modo menos determinante, en las variaciones de tiempo atmosférico o fenómenos como El Niño.

La Revolución Industrial produce un nuevo tiempo, que es a la vez técnico y social, y escapa de los ritmos rurales. **La modernidad fragmenta el tiempo social en diferentes parcelas**: jornadas de trabajo, tiempos de descanso, para convenciones sociales, para la vida familiar. Estas fragmentaciones se corresponden con diferentes espacios en donde se desarrollan diferentes actividades: la fábrica/comercio/oficina, el espacio de residencia o las espacialidades creadas y recreadas para los tiempos de ocio. **Cada fracción del tiempo está asociada a un espacio determinado**. Estas **parcelas de espacio-tiempo**, se diferencian en función de las características y de las condiciones sociales de los distintos grupos (barrios de clase alta/populares; espacios de adolescentes/boliches).

La modernidad -y en particular las nuevas tecnologías aplicadas a las comunicaciones y a los transportes- provocan reajustes permanentes en la relación espacio-tiempo. **Las sociedades actúan sobre el espacio y el tiempo en función de ciertos objetivos y de esta manera, alteran la relación existente entre ambas dimensiones**. En ocasiones se actúa sobre el tiempo para modificar el espacio (anticipar salida de los alumnos para evitar congestiones de tráfico) y en otras viceversa (una autopista permite aumentar la velocidad de circulación). Las nuevas tecnologías aplicadas al aprovechamiento de los recursos naturales, también suponen una mayor intensidad

en el ritmo de explotación. Esto supone una alteración en los ritmos naturales de reposición que compromete severamente los equilibrios ambientales.

Queda de manifiesto la necesaria integración espacio-tiempo como una dimensión única, y con ello, la necesaria interconexión entre escalas espaciales y temporales como bases fundamentales del análisis geográfico.

Benach Rovira – Paradojas de la relación local-global

ELEMENTOS PARA UNA TEORÍA CRÍTICA DE LA GLOBALIZACIÓN

Existe un consenso sobre la existencia de cambios rápidos en el mundo, fruto de la creciente velocidad de las comunicaciones, la interpenetración de la cultura y de la economía, el reconocimiento de la dimensión de los problemas ambientales, el crecimiento de las migraciones internacionales, el poder de los mercados financieros globales, etc. Un entramado complejo de cambios al que aludimos bajo el nombre de “globalización”, que resulta difícil entender sin tener en cuenta un componente esencial para explicar los cambios mencionados, este es **el espacio y la forma en que el capitalismo altera sus propiedades**. En este artículo se abordan cuatro paradojas que no son sino cuatro posibles lecturas espaciales de la cuestión. En primer lugar, planteamos **cómo puede ser nuevo algo tan antiguo**, lo que remite al tema de las discontinuidades e inercias históricas, y a la consideración de las fases que atraviesa el capitalismo. En segundo lugar, planteamos el **mito de la creciente homogeneización** (económica, cultural...) del mundo, para revelar que tras ese mito se esconden justamente los mecanismos para una creciente diferenciación del espacio y de la sociedad. En tercer lugar, abordamos un tema cotidiano, la **creciente capacidad de conexión, de desplazamiento y de conocimiento** de lo que acontece en otras partes del mundo, con su consiguiente contrapeso: no todos estamos conectados, incluso algunos están más aislados de lo que nunca han estado. En cuarto lugar, planteamos la dicotomía entre espacio de flujos y espacio de lugares para señalar que su relevancia analítica depende de a qué y de a quién nos estamos refiriendo. Finalizamos cambiando de plano para señalar que los problemas de la dualidad global-local no son más que los de la “tramposa cuestión” de tener que decidir entre lo singular y lo general, entre lo homogéneo y lo heterogéneo. Se trata de encontrar una vía interpretativa que logre superar los problemas de ilegibilidad del mundo actual que son el resultado de la “espacialidad diferencial”.

1. A propósito del término globalización: ¿objeto o discurso?

El término globalización se ha difundido hasta convertirse en el concepto hegemónico para aludir a la organización económica del capitalismo actual. Es habitual relacionar este término con el de “aldea grande”, pero su origen más específico parece encontrarse en la publicidad de American Express para señalar el alcance global de su tarjeta de crédito a mediados de los 70. Desde entonces se habría difundido en la prensa financiera y de negocios como una legitimación de la desregulación de los mercados financieros y a mediados de los 80 habría colaborado en la creación de una atmósfera de optimismo empresarial en torno a la liberalización de los mercados. No se trata de un concepto inocente sino que está íntimamente relacionado al neoliberalismo económico imperante, pese a que haya venido siendo utilizado también como descripción del estado del mundo sustituyendo a otros conceptos más útiles y con más carga política como el imperialismo o neocolonialismo.

Desde hace varios decenios se utiliza el término de “globalización” como una manera sintética de designar este **conjunto de cambios complejos** relacionados con la llamada **compresión espacio-temporal** hasta llegar a convertirse en un **objeto real**, más que en una simple categoría para el análisis. Confundir el instrumento con el objeto de análisis no hace más que generar dificultades en el análisis.

Milton Santos ha dicho que la “globalización como fábula” es una forma de representar el mundo tal como nos lo quieren hacer creer, pero que encubre su perversidad o sus efectos negativos reales. Se señala que esta forma de hablar de la globalización no es inocente ni neutral, sino que sirve para naturalizar el conocimiento, es decir, para hacer que ciertas ideas parezcan verdades incuestionables.

Esto se relaciona con el concepto de mito de Roland Barthes: no como falsos, sino como una narrativa que oculta su construcción social, y en este caso sería el mito de la globalización.

El problema de los discursos: los discursos de la globalización no se caracterizan tanto por lo que dicen, sino por lo que callan. Que el mundo sea más complejo o que se haya acelerado el movimiento de personas, información y capital, no significa que todo se mueva igual ni que todo esté conectado. La idea de que “todo llega a todas partes” es una ilusión que omite desigualdades y exclusiones. **Thrift** critica que la visión dominante oculta el hecho de que la globalización no es uniforme ni omnipresente.

2. Globalización: ¿un fenómeno antiguo o nuevo?

Tal vez como consecuencia de la confusión entre categoría de análisis y objeto, y dado que el término es relativamente reciente, se tiende a acentuar lo nuevo de la globalización.

Es fácil dejarse llevar por el impacto de las nuevas tecnologías en todas las escalas y esferas, por la alteración de nuestro sentido de distancia, por lo cualitativamente distinto. Pero la reorganización geográfica y la innovación técnica siempre han acompañado las salidas de la crisis del capitalismo, y en este sentido, la globalización habría existido desde hace mucho tiempo, por lo menos desde 1492.

Una lectura "continuista" entre lo viejo y lo nuevo conduce al reconocimiento de que las reestructuraciones geográficas y las estrategias espaciales son elementos vitales de la acumulación de capital, tanto hoy como históricamente. Harvey dice que si el término globalización significa algo a propósito de nuestra geografía histórica reciente, es probable que sea una nueva fase de exactamente el mismo proceso que subyace a la producción capitalista del espacio. Puede afirmarse que existe un notable consenso en la afirmación de que lo que hoy llamamos globalización habría existido durante mucho tiempo. Sin embargo, algunos autores se han esforzado por remarcar las novedades que han surgido en las últimas décadas.

3. ¿Un mundo más homogéneo o más diferenciado?

La búsqueda de una interpretación a los grandes cambios a los que está sometido el mundo actual habría dado lugar a **dos respuestas analíticas**. En primer lugar, la que enfatiza **los aspectos globales del cambio**, según la cual **ningún caso particular puede entenderse lejos de la dinámica global que lo determina**. Esta idea sugiere la existencia de un **proceso de homogeneización social y cultural**. En sus versiones más extremas se ha llegado a proclamar "el fin de la geografía", y se ha puesto el acento en cómo la actividad humana trasciende fronteras y se libera de sus cadenas geográficas. Incluso en las opiniones más mesuradas se parte de la idea de que **lo global determina**, o por lo menos afecta, **el devenir de lo local**. Estas afirmaciones suponen que los factores globales son dinámicos mientras que los locales son necesariamente más conservadores, fuentes de resistencia más que de bases para el cambio.

En segundo lugar, la vía que pone énfasis en **la fragmentación y la localización de la experiencia vivida**. En lugar de la homogeneización, el acento se pone en la diversidad, en los modos en los que incluso los íconos culturales dominantes son interpretados localmente y en los significados que adquieren en diferentes sitios. La globalización suele asociarse a la estandarización cultural (ejemplo: marcas globales como McDonald's). Sin embargo, como señala **Mitchell (2000)**, esta **aparente homogeneización** convive con **adaptaciones locales**: McDonald's sirve cerveza en Europa, burgers de ternera en Japón o arroz en China. Esto es una prueba de que la globalización no conduce a la homogeneización, sino, en este caso, a la diferenciación cultural incluso tratándose de uno de los máximos símbolos de la presión globalizadora. **Lo global no anula lo local, sino que se reconfigura en él**. Desde esta perspectiva, es prácticamente imposible aprehender el mundo como una unidad.

La paradoja es clara:

→ Mismas estructuras globales (ejemplo: mercados financieros) generan **desigualdades locales** (brechas tecnológicas, marginalización de territorios).

→ La **homogeneización comercial coexiste** con **resistencias culturales** y **reafirmaciones identitarias** (ejemplo: movimientos indígenas; el rechazo de McDonald's en Bolivia). La globalización **no significa el fin de la diferencia**, ni tampoco el **reconocimiento de la diferenciación debe significar que las fuerzas globales sean irrelevantes**.

4. Compresión espacio-temporal: ¿conecta o aísla?

Las nuevas tecnologías del transporte y de la comunicación han alterado profundamente la relación espacio-tiempo y han reducido de modo drástico el significado de las distancias hasta hacer común la metáfora de que "el mundo se encoge". Janelle ha denominado "convergencia espacio-tiempo" para describir la reducción de las distancias en términos temporales, o lo que Harvey ha llamado "compresión espacio-temporal". El concepto acuñado por **David Harvey (1989)** describe cómo las tecnologías acortan distancias y tiempo. Las nuevas tecnologías permiten que seamos más móviles y que tengamos acceso a más información. El mundo se encoge al ser más fácil y barato viajar, y por las imágenes visuales de los medios de comunicación, que nos dan una idea del mundo sin tener que desplazarnos. No obstante, esta hiperconectividad es selectiva:

→ **Beneficia a quienes controlan flujos** (empresas multinacionales, élites).

→ **Excluye a territorios sin infraestructura** (ejemplo: África, donde falta electricidad para Internet, según Castells) o a grupos sociales sin movilidad (migrantes indocumentados), aislando a aquellos que no tienen acceso.

Así, la compresión espacio-temporal **no es universal**: mientras Los Ángeles es un nodo global, sus "guetos electrónicos" quedan fuera de la red. Castells habla de la misma idea refiriéndose al "apartheid tecnológico" de África, excluido de la revolución tecnológica, no sólo por falta de ordenadores sino también de electricidad. La movilidad de unos grupos puede provocar el aislamiento de otros. La paradoja es que **cuanto más se conecta el mundo, más se**

aíslan quienes no acceden a esos flujos. En conclusión, la comprensión espacio-temporal conecta y aísla pero afectando a diferentes territorios y a diferentes personas.

5. Global o local: espacio de flujos vs. espacio de lugares

Manuel Castells contrasta estos dos conceptos:

- **Espacio de flujos:** redes globales (capital, información) que operan sin anclaje territorial.
- **Espacio de lugares:** contextos locales con identidades y lógicas propias.

La clave está en su **interdependencia**:

- **Lo global depende de lo local** (ejemplo: cadenas de producción transnacionales que usan mano de obra local).
- **Lo local se redefine por lo global** (ejemplo: la identidad británica, vinculada a su pasado colonial, como muestra **Stuart Hall** al analizar el té como producto imperial: no existe ni una plantación de té en Reino Unido, el té "inglés" proviene de la India, lo que remite a la formación de la identidad británica en su historia imperial. La identidad británica no puede desvincularse con su pasado imperial de modo que ni siquiera "lo inglés" puede considerarse simplemente inglés sino que sólo puede comprenderse como parte de una red global).

Crang aporta un esquema a propósito de las tres grandes interpretaciones de la relación local-global:

1. **El mundo como mosaico**: o la consideración de los lugares como piezas de un conjunto. El énfasis se pone en las fronteras de las áreas, ya que cada área tiene unas características distintivas que nos permiten comprenderla. Cualquier intrusión en un área tiende a ser vista como una amenaza a su carácter. Reconoce la diferencia y tiende a utilizarla como parte de un localismo defensivo que legitima la exclusión social y espacial.
2. **El mundo como sistema**: las diferencias entre lugares son contempladas como el producto de un sistema global; así, éstas no serían fruto de sus cualidades internas sino de su localización en un contexto más amplio y de las relaciones globales entre lugares.
3. **El mundo como red**: lo local y lo global no son contemplados como escalas diferentes sino como dos maneras de aproximarse a las mismas redes sociales y espaciales. Redes en las que lo local es global, y lo global es local. Esta última interpretación trae a colación el término "**glocalización**" (término de **Robertson**) que se usa para romper la polaridad entre los términos local y global; sintetiza esta dinámica: **lo global se adapta a lo local, y lo local se proyecta en lo global**. Lo local no es un contrapunto de lo global, sino un aspecto fundamental de la globalización

El debate local-global no es sobre objetos separados, sino sobre énfasis analíticos:

- Escalas (local, nacional, global) son construcciones sociales, no categorías fijas.
- Como señala **Massey**, la especificidad de un lugar no surge de su aislamiento, sino de su **posición en redes globales**. Ejemplo: una fábrica en México puede ser "local" en su operación, pero su existencia responde a cadenas de valor globales.

6. Hacia una teoría crítica: Conclusiones

La globalización es un proceso **dialéctico** que genera simultáneamente:

- **Conexión** (integración económica) y **fragmentación** (desigualdades).
- **Homogeneización** (cultural) y **diferenciación** (identitaria).

Una teoría crítica debe:

1. **Evitar determinismos**: Ni lo global domina lo local, ni lo local resiste pasivamente.
2. **Reconocer asimetrías**: Los flujos globales benefician a algunos y excluyen a otros.
3. **Integrar escalas**: Analizar cómo lo local y lo global se coproducen.

Como concluye el texto, "**globalizar lo local y localizar lo global**" es el camino para entender las contradicciones de nuestro tiempo, donde la identidad de un lugar sólo puede comprenderse en su vínculo con el mundo. Lo local y lo global no son sino **maneras distintas de contemplar las mismas realidades**. No son objetos de estudio diferentes, sino que la diferencia está sólo en dónde se pone el énfasis y por esto hay que prestar atención a la escala en la que los procesos analizados son relevantes o explicables. **No es posible entender lo local sin lo global, y lo global sin lo local.**

★ACTIVIDADES DE APLICACIÓN: "Why McDonald's Failed in Bolivia"

☆**El mundo como mosaico**: Ejemplo: En el video, Bolivia aparece como una pieza única del mosaico: McDonald's no logró insertarse porque el modelo de fast food no encajaba con los hábitos alimenticios bolivianos, más basados en lo

casero, lo comunitario y lo local. Se valora el tiempo para comer y los ingredientes tradicionales.

☆ **El mundo como sistema:** Ejemplo: El intento de McDonald's por expandirse responde a una lógica de sistema capitalista global, donde Bolivia es un nodo que, al rechazar el modelo, rompe parcialmente esa lógica, pero sigue afectada por sus mecanismos (publicidad, imagen de marca, etc.).

☆ **El mundo como red:** Ejemplo: Aunque McDonald's cerró sus locales en Bolivia, el país no está desconectado del mundo global: productos, estilos de vida, redes de comunicación y migraciones siguen vinculándolo a través de otros canales. Además, el rechazo a la cadena se viralizó globalmente, reforzando esa red.

Relaciones con las cuatro paradojas de la relación local-global

☆ **Paradoja 1:** ¿La globalización es un fenómeno antiguo o nuevo? Relación: El video muestra que la penetración cultural global no es nueva (ya existían influencias externas en Bolivia), pero la forma y la velocidad actual son distintas. La llegada de McDonald's representa una nueva fase del fenómeno, más agresiva y estandarizada.

☆ **Paradoja 2:** ¿Un mundo más homogéneo o más diferenciado? Relación: La globalización tiende a homogeneizar (comida rápida, marcas), pero la experiencia boliviana muestra cómo también refuerza diferencias: el rechazo a McDonald's revalorizó lo propio, los ingredientes locales y las prácticas culinarias autóctonas.

☆ **Paradoja 3:** La compresión espacio-temporal, ¿conecta o aísla? Relación: La compresión permite que Bolivia esté conectada globalmente (recibe McDonald's), pero la desconexión emocional y cultural con ese modelo crea aislamiento simbólico. No es solo conexión física, sino también de valores, y ahí falló.

☆ **Paradoja 4:** Global o local, ¿espacio de flujos o espacio de lugares? Relación: El modelo McDonald's opera como espacio de flujos (eficiencia, estandarización), pero Bolivia actuó como espacio de lugares, con sentido de comunidad, identidad, tradición alimentaria y valores locales.

Martin Volonté – El paisaje

Con frecuencia en referencias paisajísticas la **sociedad y la naturaleza son concebidos como parte de una integridad**. La disociación entre ambos componentes comenzará a imponerse luego de la Edad Media. Adquiere el paisaje rol de escenario o soporte de otra figura con centralidad en la obra y, más tarde, entidad propia, abandonando progresivamente la condición marginal en la pintura, para abocarse a la representación de un país. De hecho, el término paisaje deriva de país. En el arte moderno, sociedad y naturaleza vuelven a reencontrarse como totalidad. Entre los siglos XVI y XVII, las representaciones paisajísticas contribuyen a **enaltecer el orgullo identitario de los pueblos**. Durante las etapas de conquista y colonización europea, la producción paisajística tuvo un fin utilitario: la representación de los lugares conquistados aportaba información valiosa.

En América, las poblaciones conquistadas atesoraban producciones tanto gráficas como narrativas, que podían ser de gran utilidad para la Corona Española; sus descripciones de los territorios habitados podían contener incluso información estratégica sobre rutas de acceso, recursos disponibles, etc; pero su alto contenido simbólico resultó inteligible para los españoles, que los destruyeron por considerarlas contrarias a su fé.

El tránsito de la noción de paisaje como expresión artística a **elemento para el análisis espacial**, tuvo lugar en la geografía francesa de **finales del siglo XIX**. Los artistas tomaban del paisaje aquello que les gustaba y proyectaban sobre estos sus visiones del mundo; los científicos tenían el objetivo de **mostrar el paisaje en su especificidad, sin depender de los sentimientos del espectador**. El paisaje en geografía abre una puerta para el análisis espacial que **permite reconocer los elementos naturales y sociales como parte de una realidad integral que se transforma con el tiempo**. En la actualidad ha sido recuperado para abordar temas tan complejos como el **deterioro ambiental**, las transformaciones espaciales asociadas con la **expansión urbana**, así como la significación que el paisaje tiene en la vida de las comunidades y en la **conformación de las identidades territoriales**.

El **paisaje es el aspecto visible del espacio geográfico**. Reúne la **materialidad que se observa a simple vista**, conformada por dones/elementos naturales y los elementos contruidos por las sociedades. Santos lo define como **“el conjunto de formas que, en un momento dado, expresa las herencias que representan las sucesivas relaciones localizadas entre hombres y naturaleza”**. El paisaje se da como un conjunto de objetos reales-concretos, es transtemporal, juntando objetos pasados y presentes en una construcción transversal. Es el conjunto de elementos naturales y artificiales que físicamente caracterizan un área. Es solo la porción de la configuración territorial que se puede abarcar con la visión. Es una instantánea del espacio presente, la expresión de

su materialidad que puede ser percibida a simple vista. Un conjunto de objetos materiales o fijos, que tienen su origen en diferentes tiempos, aunque coexistiendo en el momento actual. La diferencia entre espacio geográfico y paisaje es que el paisaje es sólo una parte del espacio. **El espacio geográfico es el espacio geográfico más la vida que lo anima.**

El paisaje es la forma que adoptan los hechos geográficos, tanto físicos como humanos, engloba todo lo que vemos. **Son también el conjunto de representaciones que de ellos tenemos, los significados que les otorgamos y los valores que les concedemos, de modo personal o colectivo.** Las condiciones materiales y la **valoración subjetiva que las personas tienen en relación al paisaje**, son partes constitutivas de una misma realidad y por lo tanto, no pueden ser disociadas. El análisis geográfico requiere de estas dos dimensiones para **poder dar cuenta de la complejidad de procesos que ocurren en el espacio y de la forma en que las personas se relacionan con el mismo.** **Es a la vez, una realidad física y la representación que culturalmente nos hacemos de ella**, la fisonomía externa y visible de una determinada porción de la superficie terrestre y la percepción individual y social que genera.

Santos afirma que el carácter de palimpsesto con el que se nos presenta el paisaje, en tanto **memoria viva de un pasado ya muerto**, transforma el paisaje en un precioso instrumento de trabajo, pues esa imagen inmovilizada de una vez por todas **permite ver las etapas del pasado con una perspectiva de conjunto.**

Se entiende por **Unidad de Paisaje** el **área geográfica con una configuración estructural, funcional o perceptivamente diferenciada, única y singular**, que ha ido adquiriendo los caracteres que la definen tras un largo período de tiempo. Son espacios que, a una **escala determinada**, presentan unas **características homogéneas**, dimensiones concretas y pueden cartografiarse.

Roger Brunet dice que el paisaje puede considerarse como un conjunto de signos, todo elemento del paisaje se presenta como:

- **Un signo para el usuario:** que lo percibe y le atribuye connotaciones;
- **Un signo para el observador:** que le ofrece al investigador una posibilidad de alcanzar los significados: aprehender diferencias, plantear problemas, como primer paso a la comprensión integral del espacio. En un mismo paisaje cada investigador seleccionará los elementos que considere relevantes en función de sus intereses.
- **Un agente de los sistemas:** cada elemento del paisaje cumple una función activa o pasiva en el espacio actual.

Desde esta perspectiva, para el investigador resulta decisivo reconocer en la multiplicidad de elementos presentes en el paisaje, aquellos que tienen mayor relevancia para **explicar la dinámica del sistema espacial**, los más reveladores. La tarea del geógrafo no debe limitarse a identificar esos elementos, clasificarlos, y describirlos. El paisaje solo es un reflejo incompleto y deformado de la realidad espacial y en este sentido, ofrece sólo indicios, pistas que el investigador debe **recoger, interpretar y dar sentido.**

Los estudios del paisaje han cobrado especial relevancia en las últimas décadas, alentados por los enfoques humanistas y culturales que han ido asumiendo cada vez más protagonismo en la Geografía actual. Esto se asocia a los **paisajes como aspectos constitutivos de las identidades personales.** La globalización plantea nuevas dinámicas pero su homogeneización es solo aparente: para muchas personas, evocar el paisaje de los lugares donde nacieron o vivieron, constituye una de las principales **referencias de la nacionalidad.** Estos enfoques enfatizan la **dimensión simbólica del paisaje.** El análisis del paisaje nos permite mostrar la acción del hombre a lo largo del tiempo y reconocer aspectos de nuestra historia en el paisaje actual. El paisaje **forma parte intrínseca de la identidad cultural**, y al conservar las huellas y trazas de nuestra civilización, constituye un patrimonio de gran valor que se debe respetar. Esta valorización del paisaje, ha venido asociada a una **mayor conciencia de los impactos ambientales que provoca la dinámica económica actual.** La expansión mundial de las actividades de producción y de consumo impacta diferencialmente en los lugares y en ocasiones, pueden afectar sus entornos paisajísticos. El paisaje es crecientemente valorado como un recurso para el desarrollo de diferentes modalidades de turismo y recreación en este sentido, también existe una mayor conciencia de la necesidad de preservarlo.

Díaz Cruz – El paisaje en la nueva geografía cultural y los paisajes de la globalización

Uno de los más importantes cambios en la disciplina geográfica en el siglo XX, aquel que puede considerarse como el fundamento para la aparición de la **geografía cultural**, es la concepción de paisaje como **interacción naturaleza-ser humano.** El cambio de paradigma permitió comprender que **el paisaje no está dado, no es inmutable ni naturalmente concebido.** Como planteó **Sauer**, tiene una **expresión cultural** y es **resultado de las interacciones humanas, biológicas y físicas** que con el espacio se dan en un **tiempo definido.** Se amplió la

definición de paisaje al empezar a comprenderlo como una **construcción social** y la simultánea inserción de la **dimensión cultural**. Al involucrar las acciones de los diferentes grupos sociales en el medio natural el paisaje se complejizó y se extendió más allá de la delimitación que reduce al paisaje a la imagen visual.

Es en este contexto, a finales de los 70, que la geografía cultural adquiere su carácter de “nueva” al considerar el paisaje como construcción social y proyección cultural e incluir en su estudio aspectos pertenecientes a las geografías individuales, relacionadas con factores como género, sexualidad e identidad étnica. Esta nueva mirada sobre el paisaje permite concebirlo como algo dinámico y en constante evolución que no se limita a espacios fijos sino que incluye narrativas, recorridos, ideologías y representaciones simbólicas.

La globalización juega un papel fundamental influyendo de manera evidente en la conformación de paisajes. Junto con éste y las características de este sistema, el espacio ha mutado de manera sustancial. La tendencia a la homogeneización y la integración de las economías y culturas, ha llevado a la formación de **paisajes objeto**, transformados en **mercancías culturales**; **paisajes superfluos**, caracterizados por ser **grandes superficies que constituyen espacios de paso**, **paisajes virtuales**, **simulados electrónicamente**. Y aspectos de la globalización como sus políticas económicas, basadas en el capitalismo, han generado en los últimos años **paisajes de la destrucción**, caracterizados por la fragmentación social y la explotación.

EL PAISAJE EN LA NUEVA GEOGRAFÍA CULTURAL: el paisaje hasta el siglo XIX fue entendido como **imagen dada de una extensión de terreno**, ligada generalmente a la expresión artística. Esta idea del paisaje como entidad inmutable y desligada de la intervención permanente de las sociedades humanas se mantuvo hasta la publicación del artículo “**Cultural geography**” donde **Carl Sauer** expondría los **principios de la geografía cultural**. En éste se refiere al paisaje como “**área cultural**” al considerarlo **resultado de la acción del ser humano sobre la naturaleza**. Plantea como objetivo de la geografía cultural, la **descripción de los rasgos visibles** y la **evolución temporal** de las **diferentes áreas culturales** y propone un método de estudio de los paisajes relacionado con la **historia** y la **antropología**, en el cual la **dimensión temporal complementa** permanentemente a la **espacial**, y en el que el **trabajo de campo** constituye una técnica fundamental para el geógrafo.

Durante más de 40 años, la geografía cultural se basó en las propuestas de Sauer. Pero una serie de acontecimientos que marcaron el pensamiento colectivo a lo largo de la década de los 60 (la primavera negra de Praga, la revolución cultural china y las manifestaciones de Mayo del 68), causaron que las ciencias humanas y así mismo la geografía volcaran su reflexión hacia **el individuo y su historia de vida personal**. Este fenómeno, conocido como el “**giro cultural**”, **renovó el concepto de cultura** al asignarle un rol notable como “**medio a través del cual las transformaciones se experimentan, contestan y constituyen**”.

Este giro cultural fortaleció un cambio mayor, que dio lugar a un contexto histórico especial que pretendía oponerse al hegemónico: la **posmodernidad**. Desde este movimiento fue posible plantear el relativismo del conocimiento y de su mano subrayar la **existencia del multiculturalismo, la fragmentación social y espacial**, además de **insistir en la defensa de “el otro”** desde su **singularidad y diferencia**.

Ligada a la posmodernidad y a lo que supuso en relación con los estudios culturales, la nueva geografía cultural estableció enfoques diferentes que involucraron un cambio en la organización del espacio, **centrado ahora en sus protagonistas**. Es así como las minorías, el lugar y el paisaje cobraron especial importancia. La nueva geografía cultural permitió involucrar “desde el interés sobre las representaciones coloniales de elementos culturales de otros países hasta cuestiones de identidad cultural o nacionalismo”. En los últimos años también surgió un claro interés por el análisis que los **efectos del proceso de globalización** de las **actividades productivas y de consumo** tienen en determinadas sociedades.

A partir de este contexto histórico la geografía cultural adquiere su carácter de “nueva”, al considerar el paisaje como construcción social y proyección cultural e incluir en su estudio aspectos pertenecientes a las geografías individuales (relacionadas con factores como el género, sexualidad e identidad étnica). A la par que aborda asuntos interdisciplinarios relacionados con la politización de la cultura, el paisaje y el lugar. En la geografía cultural, el espacio, más que un objeto de estudio delimitado, constituye una dimensión sobre la cual es posible realizar una lectura desde la cultura. Aspecto que no sólo se expresa territorialmente sino que se constituye en sí misma espacialmente y se manifiesta en la existencia del paisaje.

La importancia que los investigadores le dan a “**el otro**” en sus estudios geográficos determinaron el nuevo enfoque cultural en la disciplina, al centrarse en “**comprender el significado de lo representado por los individuos y el modo en el que percibían y comprendían su ambiente**”. Desde entonces, el estudio del paisaje se ha centrado en la reintroducción de la dimensión espacial en el análisis de la realidad social donde **la cultura** tiene el **papel preponderante** como **sistema de significados compartidos**. Esta nueva mirada sobre el paisaje permite concebirlo como algo **dinámico y en constante evolución**, que **no se limita a espacios físicos prefijados** sino que **incluye**

narrativas, recorridos, ideologías, representaciones simbólicas e incluso al **cuerpo** como paisaje en sí mismo, en la medida en que éste constituye un espacio y da lugar a la interpretación.

El paisaje en la nueva geografía cultural se amplía al abarcar la percepción, los discursos y los valores asignados por los habitantes a los elementos de su entorno, además de incluir los símbolos inscritos en el espacio y los significados otorgados a estos. Es por la misma razón que “los paisajes y los lugares deben ser leídos como textos” (Nogué y Albert), bajo la certeza permanente que en su análisis se presentarán tantas interpretaciones como los lectores tienen.

La metáfora del texto como paisaje ha sido trabajada ampliamente por diversos investigadores, quienes plantean que la **posibilidad de leer el paisaje** tiene que ver, por un lado, con las **relaciones que el hombre establece con él y su capacidad de “planearlo”**. Relaciones que se pueden observar como resultado de la **autoría de individuos, o grupos de individuos**, las cuales dan forma al paisaje en su interacción.

Asimismo, **al ser construcción social e ideológica, el paisaje, además de caracterizarse por coordenadas culturales está determinado por objetivos políticos que influyen en su composición, configuración y permanencia**. La importancia de este aspecto constituye uno de los grandes aportes que hace la nueva geografía cultural al estudio del paisaje. Mitchell asegura que la importancia del paisaje como un concepto crítico en geografía cultural deriva de **su poder e importancia social**, pero también del hecho de que **es una cosificación y una fetichización**. **Para ver el poder que actúa en el paisaje se requiere atención no sólo hacia el paisaje en sí mismo, sino a las relaciones sociales que hacen que surja la capacidad del paisaje para funcionar como una cosificación y fetichización en las sociedades capitalistas**. De ahí que además de estar ligado al trabajo humano como manifestación de las modificaciones culturales ejercidas en el espacio, y a las prácticas y relaciones sociales que le llenan de significados comunes, **el paisaje implica una fuerte expresión del poder que puede esconder y reprimir ciertas relaciones o destacar otras no generalizadas ni características pero más adecuadas para objetivos determinados**. En palabras de Mitchell, “**el paisaje en el mundo contemporáneo funciona como una fuente de alienación**”. El **dinamismo y complejidad** del paisaje contemporáneo no deriva de un cambio ejercido en su aproximación teórica, más bien, está relacionado con **aspectos estructurales reales en el campo social, político y económico, enmarcados en la globalización y la posmodernidad**. Estos procesos comenzaron su desarrollo alrededor de los años 70, a la par del fortalecimiento de la nueva geografía cultural. Surgió como **respuesta** a las **tendencias hegemónicas y totalizantes de la época** hacia diferentes grupos sociales a lo largo del mundo, y la necesidad de analizarlas con un nuevo enfoque espacial. Soja relaciona con la llamada *ola posmoderna*, en donde “**definir el espacio resulta un ejercicio de altísima complejidad**”.

LOS PAISAJES DE LA GLOBALIZACIÓN: la nueva geografía cultural mantiene una estrecha relación con la **posmodernidad** y la **globalización** puesto que estos procesos han complejizado su objeto de estudio: el **espacio**. Bajo el contexto actual “ya no es posible trazar correlaciones unívocas y determinísticas entre espacio y sociedad. Ya no es posible entender un país o una región como una pieza de territorio perfectamente delimitada, identificada exclusivamente por una única lengua, una misma historia, unas tradiciones comunes, un estado rígido” (Nogué).

Aunque tanto la globalización como la posmodernidad presentan características y elementos distintivos, no pueden verse como procesos opuestos. Más acertado es entenderlos como propuestas complementarias, que con sus puntos de encuentro y de discusión, forman el contexto del mundo contemporáneo. La globalización se caracteriza por la **comprensión del espacio y el tiempo**, en lo que se ha denominado la **fase de la inmediatez**, derivada de los avances tecnológicos tanto en los medios de comunicación como en los de transporte y locomoción que permiten una experiencia más amplia del espacio en un tiempo reducido. Esta situación lleva a hablar de “un mundo global y de la pérdida de categorías tradicionales de la geografía tales como la del paisaje o la región”, ligada a fenómenos como la tendencia a la homogeneización de algunos paisajes occidentales y la extensión de ciertas preferencias estéticas o hábitos de consumo frente a las prácticas locales. No obstante, la posmodernidad que desde su interés en la alteridad ha favorecido miradas hacia formas de realidad social y espacial ligadas a la heterogeneidad, reivindica la singularidad de cada lugar y la necesidad de revisar la manera en la que los productos globales se relacionan e insertan en asuntos locales, de ahí que desde la misma globalización sea necesario replantearse en sus alcances para pensar en una glocalidad como proceso real, en el que más allá de existir una homogeneización del paisaje como parte de la homogeneización de la cultura, podría pensarse en la existencia de versiones locales de dinámicas globales.

Al igual que en la globalización, en la posmodernidad se involucra la reorganización del espacio. De una parte, al destacar el estudio de fenómenos como la ciudad dispersa o fragmentación social del espacio pero también mediante la naturalización de prácticas como el marketing urbano ligado al triunfo de la imagen, de la representación y lo virtual sobre lo real. Así, la internalización de lugares y la comprensión del espacio, típicos de la globalización, encuentran su aceptación en la tendencia que frente a la multiplicidad y simultaneidad de las experiencias geográficas plantea la posmodernidad.

1. Transformación del concepto de espacio

- Ya no se puede entender el espacio (como país o región) de manera rígida o unívoca, con límites claros, una sola lengua o identidad cultural homogénea.
- Las dinámicas actuales complejizan esa visión tradicional del territorio.

2. Relación entre globalización y posmodernidad

- Aunque tienen diferencias, **no son procesos opuestos**, sino **complementarios**.
- Juntos configuran el contexto del mundo contemporáneo y afectan la forma en que se organiza y percibe el espacio.

3. Efectos de la globalización

- Se caracteriza por la **inmediatez del tiempo y el espacio**, gracias a la tecnología y la conectividad.
- Genera una **tendencia hacia la homogeneización cultural y paisajística**, especialmente en los contextos occidentales.
- Las categorías clásicas como “paisaje” o “región” pierden fuerza frente a la fluidez del mundo globalizado.

4. Aportes de la posmodernidad

- Apuesta por la **heterogeneidad, la diversidad y la singularidad** de los lugares.
- Reivindica las realidades locales y propone mirar cómo los productos y dinámicas globales **se adaptan a contextos específicos**.
- Introduce el concepto de **glocalidad**: lo global adaptado a lo local, en lugar de una simple homogeneización.

5. Reorganización del espacio en ambos procesos

- Tanto la globalización como la posmodernidad implican una **reconfiguración espacial**.
- Surgen fenómenos como la **ciudad dispersa**, la **fragmentación del espacio**, y el **triunfo de lo virtual y representacional** sobre lo físico y real.
- La forma de experimentar el espacio es múltiple y simultánea, acorde con una lógica posmoderna.

Asensi asegura que el límite como elemento fundamental de todo paisaje es puesto en cuestión bajo el posmodernismo y la globalización, pues gracias al **turismo simbólico**, una práctica centrada en la **visita deslocalizada** de las **imágenes icónicas de lugares representativos en el mundo** (réplica de la torre Eiffel en China), y la **recreación de espacios** bajo la figura de parques temáticos o centros comerciales, es posible **recibir la influencia cultural de otros estilos de vida sin viajar al lugar auténtico**. Frente a esta cadena de reproducción, venta y consumo del paisaje, tal como si fuera una mercancía, China lleva la delantera.

Dado que varios elementos del paisaje han sido replanteados bajo el contexto de la globalización y la posmodernidad, hoy es pertinente una clasificación bastante amplia del paisaje, ligada a un lado a las singularidades de la cultura y la sociedad involucradas en la nueva geografía cultural y de otro a requerimientos del mercado que involucran la tematización, homogeneización y empobrecimiento de los lugares.

Díaz Cruz propone diez categorías de paisaje de la globalización dentro de las cuales es posible incluir la mayoría de los escenarios y expresiones de identidad de las sociedades contemporáneas. Dentro de las características que distingue en Guarrasi en los “**paisajes de la posmodernidad**” se encuentran:

→ **La ausencia de delimitación y anclaje espacial**. Los paisajes en la contemporaneidad pueden migrar. Su capacidad de movilidad supera y atenúa la posibilidad de movilidad de las personas. Muchos paisajes pueden encontrarse “repetidos” salvando las particularidades en diferentes puntos del planeta y cuando no, pueden desarrollarse simultáneamente en dos puntos distantes gracias a las posibilidades generadas por las nuevas tecnologías de la comunicación.

→ **La singularidad del paisaje**. Relacionado con la condición anterior, plantea la homogeneización de los paisajes, su globalización pero asimismo su excepcionalidad, las características relevantes que ligadas al lugar permanecen en el paisaje y le permiten seguir siendo único en medio del intercambio global.

→ **La manera en la que es comercializado y de esta forma consumido**. La forma en la que el paisaje es involucrado en las dinámicas del mercado tanto para ocultar aquello que no conviene a su “compra”; los asentamientos informales, los grupos sociales marginados o los espacios inseguros; como aquello utilizado para publicitar los aspectos más destacados, idiosincrasia y atractivos.

DIEZ CATEGORÍAS DE PAISAJES – DÍAZ CRUZ

1. **PAISAJES OBJETO:** son aquellos transformados en *mercancías culturales*, son para el *consumo*, son producidos, distribuidos y consumidos. Por ejemplo: parques temáticos como Disney, recrean espacios de reconocimiento turístico y simbólico y ofrecen al visitante la experiencia del lugar sin la autenticidad del mismo. Los centros comerciales, que basan su lógica espacial en el consumo y la simulación de un espacio sin tiempo, alejado del aislamiento o la alienación una interacción comunitaria en un lugar donde la barrera de lo público y privado es imprecisa.
2. **PAISAJE ESTETIZADO:** corresponden a espacios de la vida cotidiana que se adecuan a nivel estructural para hacerlos más atractivos, turísticos y consumibles. Están ligados al turismo pero también a procesos de renovación urbana con un fuerte tinte económico. Por ejemplo, el muelle de Ingeniero White. Mitchell plantea que este tipo de reestructuraciones del paisaje constituyen una *guerra cultural*, en donde el poder es ejercido desde los gobiernos locales para favorecer la idea de una ciudad visitable y “cultura”, donde es posible el placer del paisaje visual aún por encima de las expectativas y necesidades de los habitantes del sector. No contribuye a mejorar la calidad de vida ni a disminuir la pobreza de los habitantes originales.
3. **PAISAJE FRAGMENTADO:** son los derivados de procesos como la migración interna y externa, la lucha por el reconocimiento de singularidades culturales, el incremento de la pobreza urbana, que se han fortalecido con la globalización. Por ejemplo, los barrios de inmigrantes en ciudades globales como New York o Londres, a las comunidades étnicas en las ciudades capitales que sirven como punto de llegada para muchos indígenas. Así como los barrios periféricos que constituyen un paisaje que evidencian la fragmentación social de la ciudad y su incapacidad para solventarla.
4. **PAISAJES SEGUROS Y DEL MIEDO:** seguridad y miedo más que condiciones reales son percepciones y características asignadas de manera subjetiva al paisaje. Un lugar que es seguro para alguien puede no serlo para alguien ajeno a éste o para alguien que está perdido. La posmodernidad reforzó la idea de “el otro” como extraño, diferente y peligroso. Movidos por el miedo muchos barrios exclusivos han restringido su acceso. También los paisajes sin uso, zonas amplias sin restricción física, abandonados, los “espacios que sobran” se relacionan con la inseguridad y miedo.
5. **PAISAJE RECICLADO:** basado en la reutilización de infraestructuras obsoletas o abandonadas en zonas deprimidas con el fin de asignarles un nuevo sentido funcional de uso y revalorizar la memoria colectiva.
6. **PAISAJES SUPERFLUOS o NO LUGARES:** las grandes superficies comerciales, los aeropuertos y las terminales de transporte, las avenidas, los bancos y los cajeros automáticos, entre otros, constituyen espacios de paso en donde el nivel de interacción con el otro se limita al intercambio de servicios y en donde muchas veces no se establece comunicación directa con otra persona, constituyen paisajes que proliferan en la época de la inmediatez. Son denominados *no lugares*, puesto que en ellos no es posible la sociabilidad, al contrario, “sólo tiene que ver con individuos (clientes, pasajeros, usuarios, oyentes) pero no están identificados, socializados ni localizados más que a la entrada o a la salida”. Constituyen *espacios de paso*.
7. **PAISAJES DE LA DESTRUCCIÓN:** categoría de paisaje ligado a los eventos más desafortunados de las sociedades humanas. Vinculados a consecuencias de la guerra que genera muertes, desplazamientos forzosos, hambrunas e ilegalidad. Se ubican también aquellos relacionados con el narcotráfico, la explotación inadecuada de recursos naturales y la desaparición de elementos del paisaje ligados al patrimonio material e inmaterial de grupos sociales y comunidades. Por ejemplo, la fragmentación de los humedales en Bogotá para privilegiar la movilidad. En el área rural, los megaproyectos mineros y las grandes extensiones de monocultivos, para el beneficio de mercados como el de agrocombustibles, generan paisajes de la destrucción donde las condiciones ecológicas son alteradas drásticamente, afectando la calidad de los sustratos biológicos, los animales que mantienen el equilibrio ambiental, la calidad de los alimentos cosechados y las prácticas tradicionales de las comunidades, minando su identidad cultural.
8. **PAISAJES DE MEMORIA Y RESISTENCIA:** la obra posmoderna le da representatividad a la memoria colectiva, su defensa y protección como patrimonio. Nunca antes se había dado tanta importancia a la memoria, no sería hasta bien avanzado el s. XX cuando se manifieste un progresivo aprecio por el patrimonio, como el legado de la experiencia y el esfuerzo de la comunidad. El patrimonio se convierte en lugar de memoria y cada vez más al contrario: los lugares de memoria se vuelven patrimonio y las voces de las víctimas de procesos antiguos como la colonización cobran importancia y entran a constituir el paisaje. Silvina Fabri plantea el lugar de memoria como el espacio social en el cual las narraciones relacionadas con la memoria toman lugar. Por ejemplo, el centro clandestino de detención “La escuela”, y la Plaza de los Lápicos.

9. **EL CUERPO COMO PAISAJE:** “el paisaje es experiencia, una relación entre el mundo y nosotros” en la cual es determinante el cuerpo y el punto de vista, es decir, la palabra. El cuerpo es el medio de relación con el espacio y es paisaje en sí mismo al retomar su sentido de actuación. El cuerpo constituye un paisaje propio pero inmerso en prácticas colectivas aceptadas relacionadas con la identidad.
10. **PAISAJES VIRTUALES:** es uno de los paisajes más comunes y menos analizados de la globalización. Son muy pocas las personas que no interactúan con algún paisaje virtual. Tienden a asumirse como distantes o bajo la óptica de mundos paralelos. Pero deben ser comprendidos puesto que constituyen parte de la realidad humana que afecta el territorio y a la sociedad misma.

En conclusión, el paisaje en la geografía ha sido replanteado, ampliado y modificado desde el giro cultural de los años 70. En la actualidad, visto desde el contexto de la posmodernidad y la globalización, pensar en una definición que abarque el paisaje en su totalidad es imposible. Comprender que se caracteriza por ser una construcción social e ideológica inacabada y en constante dinamismo es el mayor nivel de interpretación al que podemos llegar de manera general. Hoy el paisaje se lee y se interpreta de infinitas formas. Aproximarse a él no puede limitarse a describirlo y mucho menos a generalizarlo. Por más similitudes que aparente tener, no hay paisaje duplicado. La diversidad que la cultura le otorgó a la relación con el entorno posibilita la existencia de múltiples paisajes que necesitan un análisis propio y profundo. Los cambios ejercidos por la globalización en la manera de concebir el espacio y el tiempo, la comprensión espacio-temporal y la aparente transgresión de barreras gracias a las nuevas tecnologías de comunicación y transporte, si bien favorecieron la relación intercultural y generaron mejores y mayores movibilidades, también han implicado dificultades para algunos, que han perdido su sentido de lugar y cada vez más su identidad ligada a la memoria de sus paisajes. El panorama es diverso. Para algunos, la globalización les ha permitido más libertad con el entorno, y para otros, los cambios constituyen la pérdida de sus significados culturales y la negación de su identidad simbólica.

Nogué – Paisaje y comunicación

En el contexto de la contemporaneidad, el paisaje es uno de los conceptos geográficos con una **dimensión comunicativa** más notable. En general la gente se siente parte de un paisaje, con el que establece múltiples y profundas complicidades. Este ha sido y es un **ingrediente fundamental del sentido de lugar** de mucha gente. Sigue desempeñando un papel fundamental no solo en el **proceso de creación de identidades territoriales**, a todas las escalas, sino también en su mantenimiento y consolidación. Al hablar de paisaje estamos hablando de una porción de la superficie terrestre que ha sido modelada, percibida e interiorizada a lo largo de décadas o de siglos por las sociedades que viven en ese entorno. Está lleno de lugares que encarnan la experiencia y las aspiraciones de la gente; lugares que se convierten en centros de significado, en símbolos que expresan pensamientos, ideas y emociones varias. **No solo nos presenta el mundo tal como es, sino también una forma de verla.** Es en buena medida **una construcción social y cultural, siempre anclada en un substrato material, físico.** Es a la vez **una realidad física y la representación que culturalmente nos hacemos de ella.**

La interrelación del paisaje con la identidad territorial explica el cada vez mayor interés ante las posibilidades de comunicación del paisaje. Los creativos de **publicidad** utilizan el soporte paisaje no únicamente como contexto físico de un *spot* publicitario, sino que **aprovechan la capacidad de evocación comunicativa implícita en el propio paisaje para desarrollar los argumentos emocionales a partir de los cuales se intenta influenciar** a los potenciales receptores del mensaje publicitario que se pretende transmitir. Estamos frente a una especie de estrategia de sugestión del paisaje, en **un intento de proyectar simbólica, cultural e identitariamente el territorio a través de una mirada del paisaje.** Este, en el universo de la industria publicitaria, se mueve bajo los *inputs* de las **emociones y las intangibilidad**, representa una materia prima con la que **trabajar los aspectos simbólicos e identitarios presentes en el territorio**, por lo que se han acabado convirtiendo en una pieza clave en la promoción publicitaria de territorios y ciudades, y no sólo en el marco de estrategias de promoción turística, sino también -y sobre todo- en los procesos de creación de identidades territoriales. Los estándares de trabajo propios del lenguaje publicitario se trasladan a la gestión competitiva del espacio, en aras de **conseguir la mejor imagen de marca territorial posible, exaltando**, en la mayoría de los casos, **los atributos intangibles de uno u otro territorio.** Esto es el **branding territorial** y sus ejes clave son: **territorio, comunicación, emoción.** Este representa la máxima expresión mediática y comercializada de la racionalización del espacio y, en esta misma línea, persigue construir identidades territoriales de lugares (***place branding***), de destinos (***destination branding***), así como un discurso identitario y emocional propio derivado de la simbología, del valor y del trabajo específico con el discurso intangible del paisaje (***landscape branding***).

El **landscape branding** consiste en **provocar la emergencia del mensaje intangible implícito en cualquier paisaje** mediante el uso de variadas técnicas de comunicación que se sirven de un **lenguaje persuasivo y emocional** para llegar a sus públicos. Representa una manifiesta **técnica de explotación del poder comunicativo del paisaje**, trasladando determinados valores de identidad, personalidad y distinción hacia un proceso global de edificación de imagen de marca territorial. Implica, en última instancia, una gestión comunicativa e interesada de la emoción implícita en cualquier paisaje. Es un ejercicio de **estrategia comunicativa de los valores intangibles** que en él se encuentran presentes.

Un ejemplo es la proliferación de enormes **carteles publicitarios en las principales vías de entrada de muchos pueblos y ciudades en los que se anuncia la propia localidad a través de una imagen de la misma**. Se muestra la **imagen más típica y estereotipada** de la ciudad o el pueblo en cuestión. Lo curioso del caso es que estos suelen estar de tal forma que **se percibe, al mismo tiempo, el paisaje real y el representado**. Las imágenes del paisaje son tan extraordinariamente cotidianas en nuestro universo visual que han llegado a orientar nuestra propia percepción de la realidad. **En el proceso de apreciación estética del paisaje, lo que se sabe condiciona y cuestiona lo que se experimenta**: a menudo **calificamos de bello un paisaje cuando podemos reconocer en él un antecedente avalado mediáticamente** y, de hecho, el éxito o fracaso de la experiencia turística o viaje, dependerá del nivel de adecuación de los paisajes contemplados en directo aquellas imágenes de los mismos que, previamente, se nos indujo a visitar y a conocer desde una revista, documental o guía de viajes. Hemos llegado a una especie de saturación mental de paisajes, de imágenes de paisajes en la compu, el celu o la calle.

He aquí la definitiva **mercantilización de los lugares y de sus paisajes**, tan propia de las sociedades y de las economías posmodernas y postindustriales. Una de las paradojas fundamentales de la posmodernidad es la clara diferenciación entre la realidad y su representación y la correspondiente celebración de la inautenticidad. Podemos concluir que los carteles antes mencionados no nos muestran algo que podríamos ver nosotros mismos solo por *citymarketing* barato, sino porque **el paisaje real, para adquirir más relevancia, debe ser mediatizado**, debe pasar por el poderoso filtro de la imagen, a ser posible **estereotipada**, a pesar de los riesgos de saturación y contaminación icónica inherentes a este proceso. **El consumo de los lugares no es completo si antes no hemos consumido visualmente sus imágenes**. “La cuestión no es saber si las relaciones entabladas a través de los medios se aproximan en su significación a las normales, sino más bien si las relaciones normales pueden aproximarse a los poderes del artificio (...) Recurrimos cada vez más a los medios, y no a nuestra percepción sensorial, para que nos digan lo que pasa”.

El *landscape branding* representa una versión evolucionada del *place branding* y, por tanto, implica un trabajo específico de **asociación de valores y emociones que se desprenden de un determinado paisaje**. **Las marcas de territorio compiten para captar la atención** de potenciales usuarios hacia un mercado publicitario notoriamente saturado y en un contexto de marcada competitividad entre regiones y ciudades. **Se da una gestión de los territorios y su ordenación con criterios básicos de generación de imagen de marca territorial**, esto es, a la planificación de la ciudad o del territorio para conseguir determinados logros relacionados con una deseada imagen que acabará condicionando el desarrollo futuro de dichos territorios.

Todo esto se da en disonancia con la actual homogeneización de espacios y lugares y en clara sintonía con una nueva atmósfera social y cultural receptiva a esta cuestión. Se reclama la denominación de origen de los territorios mediante la **reivindicación de raíces históricas, culturales, religiosas o étnicas**. **Se constata, globalmente, el fortalecimiento de la variable identidad en la denominada sociedad de la información, la revalorización de los lugares y la creciente necesidad de singularizarse, de exhibir y de destacar todos aquellos elementos significativos que distinguen un lugar de los otros**.

Blanco – Una nota sintética sobre el concepto de territorio

En su acepción más generalizada, **el concepto de territorio lleva implícitas las nociones de apropiación, ejercicio del dominio y control de una porción de la superficie terrestre**, pero también **contiene las ideas de pertenencia y de proyectos que una sociedad desarrolla en un espacio dado**. En su **uso actual** se recalcan las características sociales de esa tierra delimitada en su **dimensión jurisdiccional** de efectivo dominio. De tal manera que un territorio terminaría significando un ámbito terrestre delimitado de ejercicio excluyente del poder. La noción de territorio es a la vez jurídica, social, cultural y también efectiva. **El territorio implica siempre una apropiación de espacio**. El territorio no se reduce a una entidad jurídica y tampoco puede ser asimilado a una serie de espacios vivos, sin existencia político administrativa reconocida. Tiende a la **proyección sobre un espacio dado de las**

estructuras específicas de un grupo humano, que incluyen el modo de división y de gestión del espacio, el ordenamiento de ese espacio.

En todo tiempo y lugar **las distintas sociedades han valorizado el espacio bajo modalidades particulares**. En ese proceso de valorización se pueden reconocer relaciones culturales con el espacio, como mitos o las técnicas de trabajo, por las formas de apropiación y explotación de ese espacio, derivadas de sus necesidades y su modo de producir. **Esta proyección que hace todo grupo social de sus necesidades, su organización del trabajo, su cultura y sus relaciones de poder sobre un espacio es lo que transforma ese espacio de vivencia y producción en un territorio**. La apropiación y transformación de un espacio por parte de una sociedad implica entonces la formación de un espacio por parte de una sociedad implica entonces la construcción de un territorio, su uso, su conversión en un “territorio usado”. **El territorio puede así entenderse como la manifestación concreta, empírica, histórica, de todas las consideraciones que en un plano conceptual se hacen en torno del espacio.**

Montañez y Delgado – Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional

Espacio, territorio y región son categorías básicas para tener en cuenta la **definición** de un **proyecto nacional**. No constituyen conceptos absolutos, neutros, ni desprovistos de contenido; por el contrario, **el territorio y la región son expresiones de la espacialización del poder** y de las relaciones de cooperación o de conflicto que de ella se derivan.

Espacio, territorio y región, y los procesos derivados de sus dinámicas, **constituyen la esencia de la espacialidad de la vida social**; ellas mismas son formas creadas socialmente; no son vacíos, sino que participan activamente en los sistemas de interacción, y son el producto de la instrumentalidad de espacio/poder/saber, que **propvee las bases para espacializar y temporalizar el funcionamiento del poder**.

EL TERRITORIO: toda **relación social** tiene **ocurrencia en el territorio** y se expresa como **territorialidad**. El territorio es el **escenario de las relaciones sociales** y no solamente el marco espacial que delimita el dominio soberano de un Estado.

El territorio es un **espacio de poder, de gestión y de dominio del Estado**, de individuos, de grupos, y Espacio, territorio y región son conceptos básicos para un proyecto nacional organizaciones y de empresas locales, nacionales y multinacionales.

El territorio es una **construcción social** y **nuestro conocimiento del mismo implica el conocimiento del proceso de su producción**.

La **actividad espacial** de los actores es **diferencial** y por lo tanto **su capacidad real y potencial de crear, recrear y apropiar territorio es desigual**.

En el espacio **concurren y se sobreponen distintas territorialidades locales, regionales, nacionales y mundiales**, con intereses distintos, con percepciones, valoraciones y actitudes territoriales diferentes, que generan relaciones de complementación, de cooperación y de conflicto.

El territorio no es fijo, sino **móvil, mutable y desequilibrado**. La realidad geosocial es cambiante y requiere permanentemente nuevas formas de organización territorial.

El sentido de pertenencia e identidad, el de conciencia regional, al igual que el ejercicio de la ciudadanía y de acción ciudadana, sólo adquieren existencia real a partir de su **expresión de territorialidad**. En un **mismo espacio se sobreponen múltiples territorialidades y múltiples lealtades**.

En resumen, **territorio** se refiere a una **extensión terrestre delimitada** que incluye una **relación de poder o posesión por parte de un individuo o grupo social**. Contiene límites de soberanía, propiedad, apropiación, disciplina, vigilancia y jurisdicción, y transmite la idea de cerramiento. Está relacionado con la idea de dominio o gestión dentro de un espacio determinado; está ligado a la idea de poder político, estatal o privado en todas las escalas. Puede ser el territorio de un Estado, el de los propietarios de la tierra rural o de los conjuntos residenciales cerrados de las ciudades, o los dominios del mercado de una empresa multinacional.

La **territorialidad** “es el **grado de control de una determinada porción de espacio geográfico por una persona, un grupo social, un grupo étnico, una compañía multinacional, un Estado o un bloque de estados**”. La misma se refiere al “conjunto de prácticas y sus expresiones materiales y simbólicas capaces de garantizar la apropiación y permanencia de un determinado territorio por un determinado agente social/Estado/grupos sociales/empresas. Se asocia con apropiación y ésta con identidad y afectividad espacial, que se combinan definiendo **territorios apropiados de derecho, de hecho y afectivamente**. La superficie de la Tierra está recubierta de territorios que se sobreponen o se complementan, derivando en diversas formas de percepción, valoración y apropiación, es decir, de **territorialidades que se manifiestan cambiantes y conflictivas**. Las lealtades al territorio nacen del grado de territorialidad, y en un mismo espacio se pueden yuxtaponer varias lealtades.

La territorialidad está asociada con el **regionalismo**, el cual se basa en una **geografía del poder**. Ambos expresan las relaciones de poder y son la base para su espacialización y temporalización. La territorialidad regionaliza el territorio, es decir, lo delimita en divisiones espacio-temporales de actividad y de relación denominadas regiones. Es esa diferenciación regional la que constituye el escenario del regionalismo, expresión dinámica del poder entre las regiones. A pesar de que tales delimitaciones puedan aparecer como rígidas e inmutables, tanto en su forma como su dinamismo cambian con el tiempo dependiendo de la acción humana sobre condiciones espacio-temporales preexistentes.

La **desterritorialización** se refiere a **procesos de pérdida del territorio** derivados de la **dinámica territorial** y de los **conflictos de poder entre los distintos agentes territoriales**. Una empresa puede expandir su territorio a costa de la desterritorialización total o parcial de otra. El territorio se construye a partir de la actividad de agentes que operan en diversas escalas. La actividad espacial se refiere a la red espacial de relaciones y actividades, de conexiones especiales y de localizaciones con las que opera un agente determinado. Dado que la capacidad y alcance de la actividad espacial es desigual y convergente en los lugares, la apropiación del territorio y, por consiguiente, la creación de la territorialidad, generan una geografía del poder caracterizada por la desigualdad, la fragmentación, la tensión y el conflicto.

Las manifestaciones de territorialización y desterritorialización son **fuentes de conflictos y luchas por el poder. Todo es político y política en el territorio**. Por esto es necesario a la hora de analizar los conflictos examinar el problema de la construcción del territorio y de la territorialidad es necesario hacerlo en una perspectiva espacio-temporal o geohistórica; tener en cuenta las escalas global, nacional, regional y local en que ocurren la dinámica política, los intereses y conflictos por y en el territorio; los procesos de territorialización y desterritorialización, y reparar en las tensiones entre las distintas escalas. Es pertinente mirar el problema del desarrollo desigual y sus consecuencias sociales, económicas y políticas.

Martín Volonté – El territorio

★**El territorio se define como una porción del espacio apropiada por un individuo, empresa, grupo social, o Estado.** Remite por un lado, a una **relación de poder**, en tanto **supone una acción que logra imponer dominio y ejercer control sobre esa parcela del espacio geográfico**. La otra condición es que **ese espacio es restringido**, en tanto la acción se circunscribe a esa fracción y se puede encontrar resistencias si se avanza en su voluntad de apropiación y control en los territorios circundantes. Entonces, consideramos que el territorio **es un espacio limitado**; la presencia de límites más o menos explícitos, suponen la idea de cerramiento y de separación en relación al entorno.

★Según Raffestin, **espacio y territorio no son sinónimos**. El espacio es anterior al territorio, **este se genera a partir de aquel y es el resultado de la acción de un actor que posee un programa**, una intencionalidad de acción sobre ese espacio. El territorio es un espacio en el que se ha proyectado trabajo, energía e información y que, en consecuencia, revela relaciones marcadas de poder.

★La apropiación del territorio según Giménez, puede estar guiada por **propósitos utilitarios y funcionales** (explotación agrícola), o por otros propósitos predominantemente **simbólicos-culturales** (espacios de la memoria).

Las condiciones excluyentes para la existencia del territorio son:

- La presencia de **límites**
- Una acción que supone ejercicio de **poder** por parte de un actor social y que implica apropiación, control, dominio sobre una porción del espacio geográfico, en función de un proyecto.

Apropiación y control son acciones que implican ejercicio del poder. Es esta condición la que precisamente distingue a éste de otros conceptos geográficos. **El espacio no es sólo un dato, sino también un recurso escaso** debido a su finitud intrínseca y por lo mismo, constituye un objeto en disputa permanente dentro de las coordenadas del poder.

★**Los territorios se construyen a partir de acciones de territorialidad:** la tentativa o estrategia de un individuo o grupo para alcanzar, influenciar o controlar recursos y/o personas a través de la delimitación y el control de áreas específicas -los territorios-. Esta delimitación se hace territorio sólo cuando sus límites son utilizados para influenciar el comportamiento de las personas a través del control de acceso de esos límites. Los territorios poseerían diferentes niveles de permeabilidad o de accesibilidad a las personas. **La territorialidad es la acción efectiva de los actores sociales que, al concretarse, convierte al espacio en territorio. Demarcar los límites constituirá el primer paso** para fijar el ámbito en donde la intervención es posible; a ello le seguirán otras acciones que construirán hacia adentro el territorio propio.

No siempre la territorialidad está avalada por un instrumento legal que la habilita, en ocasiones la acción que construye un territorio se produce sin que medie un documento jurídico que acredite la pertenencia, y en otros casos, se asocia a formas de apropiación subjetivas asociadas a sentimientos de pertenencia o afectividad.

★ Se diferencian tres tipos de territorialidad:

- **De derecho**, cuando la territorialidad está **avalada por regulaciones jurídico-políticas**
- **De hecho**, cuando la territorialidad se ejerce **sin que exista una aval jurídico** que acredite legalmente la posesión de la tierra
- **De significación afectiva**, cuando la territorialidad **adquiere sentido simbólico y se asocia a sentimientos de pertenencia y afectividad que fundamentan las relaciones de apropiación**

★ Sack dice que los seres humanos pueden ejercer la territorialidad por una variedad de razones, a menudo abstractas. La territorialidad humana es una estrategia para afectar, influir y controlar recursos y personas, fenómenos y relaciones, delimitando y reafirmando el control de un área geográfica. La territorialidad está íntimamente relacionada con cómo la gente usa la tierra, la forma en que se organizan en el espacio y cómo le dan sentido al otro. Es posible advertir **diferentes grados de territorialidad**, aunque esto es difícil dimensionarlo. Una cárcel de máxima seguridad es más territorial que una celda de una comisaría. Reconoce en la noción de territorialidad tres relaciones interdependientes:

- **Una clasificación de áreas**: una delimitación de espacios sobre los que se declara propiedad/exclusión.
- **Una condición de comunicación**: declara a posesión o exclusión
- **Una acción manifiesta de control de acceso a la zona**

La territorialidad está incrustada en las relaciones sociales. **Las relaciones sociales en el espacio no son neutrales**. La gente no interactúa en el espacio al azar y con libertad absoluta. Las relaciones humanas en el espacio están **condicionadas por la influencia y el poder**.

★ Como **concepción jurídico-política**, el territorio se vinculó en la modernidad con el dominio geográfico de los imperios y estados, vinculado a la descripción de sus límites y fronteras, se comenzó a reconocer la soberanía de los Estados sobre sus territorios, en oposición a la concepción feudal que admitía derechos hereditarios sobre los mismos. Así **el Estado pasa a tener control político y social de las poblaciones, así como el territorio sobre el que ejerce soberanía**. Así, el territorio sería un componente del Estado, junto con el pueblo y la organización jurídica que lo estructura. **No hay Estado sin territorio** y la soberanía de este sobre el mismo debe de ser reconocida por otros Estados para que sea efectiva. Por mucho tiempo fué esta la noción dominante en la geografía, por lo que se excluía el reconocimiento de otros territorios dentro del Estado Nacional. Se asoció a argumentos biológicos, comparando a los Estados y sus mecanismos de defensa al modo en que los animales se apropian y defienden un territorio. Raffestin se opone a esta concepción y dice que en cambio, **el territorio se entiende como la manifestación espacial del poder fundamentada en relaciones sociales**.

★ El territorio como **construcción social** reconoce que **el territorio se construye a partir de relaciones de poder, apropiación y control, pero que esas relaciones no se dan exclusivamente en el ámbito del Estado**.

Haesbaert señala que los territorios pueden ser continuos o discontinuos (territorios red), y los clasifica según las lógicas que intervienen en su construcción:

- **Territorio jurídico-políticos** integra a los territorios **controlados por el Estado o por las instituciones** y que implican un ejercicio del poder avalado por regulaciones jurídicas y políticas.
- **Territorios culturales**, el territorio es visto como **producto de una construcción social atravesada por la cultura**
- **Territorios económicos**, la territorialidad se encuentra asociada a la **valorización de los recursos y cuya apropiación y control resultan decisivos para el desarrollo** de las actividades económicas

Entender el territorio como una **construcción social**, supone reconocer que **las sociedades construyen el espacio que habitan habiéndose apropiado previamente de él** mediante diferentes mecanismos de intervención y de control. Este **tiene límites** precisos, definidos por regulaciones jurídico-políticas, o difusos. Una vez propietarios de un territorio, se inicia la construcción de **proyectos** y, a la vez, se va asociando un progresivo **sentimiento de afectividad e identidad** de las comunidades con sus territorios. No son espacios vírgenes, indiferenciados o neutrales: **son valorizados** instrumental o culturalmente y esta valoración suele ser más que subjetiva, adquiere el sentido de una **intervención concreta** para transformarlo.

★ La creciente interconexión a escala global, condiciona la dinámica de los territorios estatales, regionales y locales, que se ven crecientemente condicionados por procesos que ocurren en otras escalas. El territorio pasa a ser uno de los referentes conceptuales que explican las transformaciones espaciales de la globalización. En la actualidad el territorio no tiende a la homogeneidad, explora la diferencia, la particularidad.

Analice los tres casos que se presentan sobre conflictos territoriales:

Caso 1. El río Atuel y el conflicto por el acceso al agua entre La Pampa y Mendoza.

Caso 2. La explotación de litio en Salinas Grandes,

Caso 3. La Ciudad Libre de Christiania.

CASO 1: el río Atuel y el conflicto por el acceso al agua entre La Pampa y Mendoza

Problemática territorial presentada: corte del río Atuel hacia el oeste pampeano debido a la puesta en funcionamiento de la presa "El Nihuil" en Mendoza con fines productivos, y los consecuentes daños causados a la provincia de La Pampa. Mendoza incumple con las normas nacionales que dictan que los ríos interprovinciales no pueden ser apropiados por una provincia,

Concepción de territorio: aparecen ambas concepciones: 1) El territorio jurídico-político en la presa El Nihuil, quienes tienen el aval jurídico de apropiarse de los recursos naturales de la provincia; aparecen además las provincias de Mendoza y La Pampa, con límites y soberanía; 2) El territorio como construcción social, en los poblados en torno al valle del Atuel, sentido de pertenencia de los mendocinos por sobre el río.

Territorio como significación afectiva (por parte de los pampeanos por sobre el río).

Procesos de territorialización: defensa del territorio ante la Corte Suprema.

Procesos de desterritorialización: Colonos que deben abandonar el lugar. Diáspora saladina.

La pérdida del agua proveniente del río Atuel provocó una "diáspora poblacional" que fue progresiva. Poco más del 40% de la población migran de aquellos departamentos hacia zonas bajo riego. La variación intercensal entre 2001 y 2010 muestra un desdoblamiento rural casi total del oeste. Abandono de huertas familiares.

CASO 2: la explotación del litio en Salinas Grandes

Problemática territorial presentada: explotación del triángulo de litio en los yacimientos de Argentina en Salinas Grandes, necesita gran cantidad de agua, que escasea de la región. No se respeta a la población originaria preocupada por su territorio.

Concepción de territorio: concepción jurídico-política por parte de los gobiernos de Salta y de Jujuy, quienes controlan el territorio, y empresas internacionales con el permiso de los gobiernos.

Territorio como construcción social, y dentro de esta → **concepción de hecho y significación afectiva** por parte de los pueblos originarios, quienes tienen una cosmovisión íntima con el territorio.

Procesos de territorialización: apropiación por parte de las empresas mineras internacionales (derecho); reclamo por parte de las comunidades originarias (también incluye estrategias para apropiarse de un espacio).

Procesos de desterritorialización: pérdida del territorio por parte de las comunidades originarias.

CASO 3. Christiania

Problemática territorial presentada: barrio autogobernado de unos 1000 residentes en Copenhage, independiente del Estado danés y de la Unión Europea.

Concepción de territorio:

Procesos de territorialización: claras acciones de apropiación por parte de los habitantes de Christiania, establecen su propia bandera, moneda, no hay impuestos, imponen límites (de hecho, no está avalado por lo legal).

Procesos de desterritorialización:

Martín Volonté – El lugar

La palabra lugar hace referencia a una **localización concreta en el espacio**. La RAE define al lugar como porción de espacio, sitio o paraje, ciudad, villa o aldea, población pequeña, menor que villa y mayor que aldea. Este significado alude a una referencia escalar de tamaño grande, es decir, a un espacio de pequeña extensión, escasamente poblado.

Sin embargo, el término lugar adquiere significados diferentes en las geografías contemporáneas, particularmente en los enfoques humanistas que cobran especial relevancia desde las últimas décadas del siglo XX. El concepto de lugar se asocia al **espacio vivido**, depositario de una **carga emotiva**, de un **contenido simbólico** y de unos **valores que las personas le atribuyen**. Ortega Valcárcel lo define como "**un espacio acotado, vinculado a la localización**" y al mismo tiempo "**un espacio de la experiencia**". De esta manera **deja de estar subsumido a una referencia locacional y a una perspectiva escalar única y excluyente**, para asociarse a una trama de significaciones que permiten **comprender la relación de las personas con el espacio habitado**.

EL LUGAR COMO ESPACIO VIVIDO: el lugar deriva de la noción de espacio, pero se diferencia de éste por las **connotaciones** que se le **atribuyen** a partir de las **experiencias**, las **intenciones** y los **propósitos** de las **personas que lo habitan**. Estos valores conferidos varían en función de la edad, la condición social, la historia personal y la

cultura de las personas. Di Meo alude al proceso en que el espacio se transforma en lugar: el edificio construido sobre la base de la materialidad y sus prácticas (el espacio de vida) se enriquece de la pulpa de los intercambios sociales (el espacio social, de las cargas emotivas, de las imágenes y conceptos individuales, que forjan nuestra representación del mundo sensible y contribuyen a conferirle sentido (espacio vivido).

Bailly afirma que el lugar **“no es una colección de objetos y acontecimientos empíricamente observables, sino más bien el depositario de significados”**. El lugar dice lo que nosotros somos.

Preferimos comprenderlo en su **riqueza interior**, su **significado histórico y social**, su **sentido para el hombre**.

Bailly no sólo pone **acento en lo subjetivo** y en las **evocaciones manifiestas en el discurso**, sino también subraya la necesidad de **abordajes de tipo inductivo y participativo** para analizar en profundidad la realidad observada.

Las **representaciones sociales** adquieren **gran importancia** en la **constitución de los lugares**. Desde esta perspectiva, **el espacio es concreto**, contiene una **materialidad que sustenta su propia dinámica y funcionalidad**, pero al mismo tiempo, es **objeto de valoraciones individuales y colectivas**, de **representaciones, simbolismos y mitos**. La Geografía encuentra en esta mirada sobre las representaciones espaciales una **gran riqueza** que deviene de la **mezcla permanente entre lo real y lo imaginario**, de manera que **“un lugar, una posición y una comprensión geográfica no tiene significado sin las imágenes (representaciones) que se les atribuye”**.

Sobre la representación social: estas constituyen **sistemas cognitivos** en los que es posible reconocer la **presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas** que suelen tener una **orientación actitudinal positiva o negativa**. Se constituyen, a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa, instituye los límites y las posibilidades en que las personas actúan en el mundo. Permiten revelar un ideario individual y socialmente compartido que se construye en el tiempo y orienta la acción.

González admite que **el lugar no tiene escala**, puede tratarse de una casa, una plaza, un pueblo, una comarca o región, porque lo que define su condición de lugar es la posibilidad de convertirse en **“símbolos de nuestras aspiraciones, frustraciones, emociones y experiencias pasadas o presentes”**. Tuan conceptualiza el lugar con un **espacio delimitado que se circunscribe al ámbito de lo conocido**, pero también advierte que **existe a diferentes escalas**. Lindon afirma que **“dichos límites se extienden hasta donde lo hace el contenido simbólico de los elementos objetivados en él y que pueden ampliarse a través de redes y relaciones de sentido”**. Massey advierte que **las identidades locales no se generan en el ámbito acotado de los lugares, sino que se construyen y reconstruyen en interacción con otras escalas**. Esto supone que **no hay lugares que existan con identidades predeterminadas que luego tienen interacciones**, sino que **los lugares adquieren sus identidades en muy buena parte en el proceso de las relaciones con los otros**. De esta manera **la identidad de un lugar siempre está en proceso de cambio, de formación, de modificación**. En definitiva, **lo local y lo global se constituyen mutuamente**.

En relación con esto último, los geógrafos humanistas han puesto el acento en **la relevancia que tienen los lugares en la conformación de las identidades individuales y colectivas**. **“El sentido de identidad personal y cultural de la gente está íntimamente unido a la identidad del lugar. La pérdida de la tierra natal o “la pérdida del lugar de uno” puede con frecuencia desencadenar una crisis de identidad**.

A diferencia del **espacio, concepto abarcativo y neutro** que constituye **la base misma del conocimiento geográfico**, en la concepción de **lugar** priman **la diferencia, lo singular**, en cuya construcción intervienen **procesos subjetivos que forman parte de la percepción individual y de las representaciones que de ésta surgen**. Ortega Valcárcel propone caracterizar a los lugares como **“espacios de la experiencia personas, espacios vivos, espacios símbolos para los individuos, áreas recubiertas de significado”**.

El concepto de lugar adquiere centralidad en los estudios geográficos contemporáneos, en particular en el marco de la geografía cultural y de los temas emergentes de la geografía social. Lugar y territorio admiten puntos de encuentro cuando es posible reconocer la importancia que tienen las condiciones de arraigo, de pertenencia, de identidad, en la base de muchos movimientos de reivindicación y de reclamo territorial. El lugar constituye una respuesta singular y ajustada a las condiciones y posibilidades de las relaciones multiescalares y transformaciones sociales producidas en el contexto de la globalización. Enfoques posmodernos recuperan el concepto de lugar para entronizar al individuo, sus vivencias y motivaciones, emociones y vínculos con los espacios que habitan, y los mitos y símbolos que se les asignan.

El lugar no es sólo el espacio, sino también **la expresión del tiempo transcurrido** y de una sociedad que le atribuye sentido. Tuan dice que **la historia contribuye a distinguir los lugares**. Es posible ver **el lugar como tiempo hecho visible o como memoria de tiempos pasados**. **El lugar trasciende su existencia, de modo que puede perdurar en la memoria a pesar de su desaparición**.

LUGARES DE MEMORIA – LA PLAYITA DE GALVÁN

La construcción del espacio ferroviario de Ingeniero White se inició a finales del s. XIX en el contexto de un modelo económico agroexportador que se impuso para la inserción del Estado argentino en la economía internacional. Esta expansión de la infraestructura de empresas petroquímicas llevó a la privatización de las zonas costeras, clausurando la playa Galván, logrando que los bahienses pierdan su acceso a la playa y el mar.

Por otra parte, **el lugar es el resultado de un proceso histórico de construcción de significados y valores atribuidos a través del tiempo.** La posibilidad de establecer vínculos con los espacios de vida requiere necesariamente de una **cierta permanencia temporal** que permita la sedimentación de experiencias y sentires. Tuan advierte que la gente de bajos recursos no suelen poder elegir su hogar y a menudo deben mudarse de un lugar a otro; en estos casos, el sentimiento de lugar fluye tardíamente o puede no aparecer nunca. **Los lugares son localizaciones en los que las personas tienen larga memoria.** Se puede sostener que los ingenieros pueden crear localizaciones pero que **el tiempo es necesario para crear lugares.** “Cada lugar ha tenido una experiencia original y en ese marco, cercano al vivir, hacer y ser, se perfila la identidad de la sociedad”.

EL LUGAR COMO RESISTENCIA Y COMO OPORTUNIDAD FRENTE A LA GLOBALIZACIÓN: el concepto de lugar también adquiere centralidad en los discursos marxistas que lo consideran como **ámbito de resistencia frente a la globalización.** Los lugares son **el espacio de las relaciones comunicacionales, de los sentidos de pertenencia, de los sentimientos de identificación** que las personas manifiestan en relación con **sus espacios de vida, pero también son la expresión de resistencia ante el poder de la macro escala.**

Lo que se pone en relieve no es sólo la situación de cada espacio en términos de inclusión/exclusión en la economía mundial, sino también, la transformación y la resignificación de esos espacios y de la vida de las sociedades que los habitan. La identidad, el arraigo, los vínculos entre la gente y los espacios, adquieren una dimensión crítica frente a la globalización. Existe una relación dialéctica entre lo local/global, que se asocia, como dice Santos, en una tensión entre lo viejo/nuevo, lo interno/externo, el Estado/Mercado.

De la manera en que estas variables interactúan en cada espacio, devienen formas particulares de articulación local/global. En este nuevo escenario dominado por la fluidez que habilitan las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones, las fuerzas del Mercado imponen a nivel mundial una lógica que lo abarca todo, incluso la conciencia de las personas. La **lógica racional y altamente selectiva del capitalismo global,** se expresa a **nivel territorial** en la conformación de un **espacio de redes,** donde **cada lugar asume una jerarquía específica.** Sobre la base de este planteo, se ha insistido fuertemente en la tensión entre lo local y lo global, y su incidencia en los territorios. Lo global, más allá de una referencia escalar, representa las fuerzas del Mercado y los proyectos hegemónicos, a menudo vinculados a intereses ajenos y distintos, que se instalan en los territorios desencadenando procesos complejos. La globalización se ve como un proceso que integra y homogeniza, imaginaria o realmente, los territorios desde el punto de vista del capital; debilita los Estados-nación y desdibuja las fronteras, construye regiones urbanas internacionales, destruye y reconstruye límites regionales geográficos y socioculturales.

Lo local entraña lo próximo, lo cercano, la relación íntima y vital de las personas con su entorno de vida. Ambos representan proyectos diferenciales, lógicas distintas, diferentes modalidades de apropiación y control del espacio, y por tanto, desiguales cuotas de poder. Cuando se expresan lógicas opuestas o contradictorias, el conflicto se expresa en el despliegue de formas de acción por parte de los actores involucrados que buscan imponer sus intereses mediante la apropiación y el control del espacio.

	LUGAR	ESPACIO GEOGRAFICO
DEFINICION	Porción del espacio con la que las personas establecen vínculos afectivos y de identidad.	Producto social resultado de la interacción entre sociedad y naturaleza.
DIMENSION SUBJETIVA	Alta: tiene carga emocional, simbólica e identitaria.	Baja: se analiza más objetivamente desde lo estructural y funcional.
RELACION CON EL INDIVIDUO	Es vivido, sentido, apropiado; genera pertenencia.	Es percibido, analizado, organizado según relaciones y procesos sociales.
ESCALA	Local, íntima, concreta.	Puede abarcar múltiples escalas: local, regional, nacional, global.
EJEMPLOS	Un barrio, una plaza, un pueblo natal.	Una región agrícola, una ciudad, un país, una red de transporte.
USO EN DISCURSOS CRITICOS	Asociado a la resistencia frente a la globalización y al arraigo identitario	Usado para estudiar procesos amplios como desigualdad, desarrollo, urbanización.
NATURALEZA	Cualitativa y simbólica	Relacional, estructural y analítica.
TRANSFORMACION	Se resignifica a través de prácticas culturales, patrimonialización, memoria.	Se transforma por dinámicas económicas, políticas, tecnológicas, ambientales.

LA REIVINDICACIÓN DE LOS LUGARES COMO OPORTUNIDAD PARA EL DESARROLLO:

complementariamente a esta mirada sobre los lugares como espacios amenazados por la globalización y por la dinámica selectiva del capital, también se imponen otros discurso que encuentran en los lugares posibilidades de inserción mediante la puesta en valor de los recursos y las prácticas locales y la activación de procesos de patrimonialización.

La singularidad de un lugar suele ponerse de manifiesto en elementos que evocan en las personas los vínculos emotivos y su pertenencia al espacio del que se sienten parte. La música, la danza, las costumbres, los mitos, las leyendas, el patrimonio construido, son referencias inmediatas de la identidad de los lugares.

La cultura local constituye una referencia necesaria para las personas y un importante incentivo para la promoción turística de los lugares. La globalización de la información, del incremento de los intercambios y las transformaciones sociales que devienen en la fase del capitalismo actual, imponen nuevas miradas sobre los lugares que enfatizan la atracción por lo singular, lo exótico, lo autóctono. El turismo valoriza destinos con atractivos culturales, y por esto los lugares adoptan de manera creciente estrategias para poner en valor los elementos patrimoniales constitutivos de su identidad, aun asumiendo el riesgo de perder lo genuino y lo auténtico de estas expresiones.

Así, la recuperación del sentido de lugar puede ser el camino para la reconstrucción de localidades que han sufrido procesos de declive económico y despoblamiento, abriendo caminos para la reactivación de actividades que puedan generar ingresos para los residentes, y también como estrategias para la animación y la recomposición del tejido social. Por ejemplo, la Unión Europea expresa profunda preocupación por la reconstrucción del mundo rural a partir de la patrimonialización de elementos materiales e inmateriales y la revitalización de las identidades locales. Molano señala que esta recreación o potenciación identitaria, no sólo puede revivir, volver a poblar áreas rurales, sino que puede desencadenar actividades económicas y con ello mejorar los ingresos y la calidad de vida de la colectividad.

Las estrategias de desarrollo endógeno representan una posibilidad de inserción en el mundo global, mediante la recuperación y puesta en valor de los recursos del territorio, enfatizando aquellos que representan ventajas competitivas y diferenciales. De ahí que el patrimonio y la identidad de los lugares se ponen en valor a partir de la acción articulada de los sectores públicos, privados y colectivos. Esta estrategia de valorización y promoción, recupera las identidades, lo genuino y lo autóctono de cada lugar, en una actitud proactiva e innovadora, de modo que, una identidad colectiva nunca es pasado solamente, no es sólo lo dado, sino que siempre está siendo. **La identidad es una construcción simbólica que significa una apropiación selectiva del pasado, elaborada en el presente, respondiendo a prioridades y propósitos contemporáneos y políticamente instrumental.**

RONDEAU, UN PUEBLO QUE NO EXISTE Y QUIEREN VOLVER A FUNDARLO

El pueblo dejó de existir unas décadas atrás. Pero desde principios de 2017 ex pobladores y nostálgicos de la identidad rural se han propuesto volver a fundar el pueblo, logrando restaurar el viejo Club. Rondeau es una construcción colectiva de la memoria de los que alguna vez vivieron ahí y recuerdan un pueblo que ya no está. El pueblo entró en decadencia y muere en 1965. Pasaron los años y la gente vendió sus campos. Solo quedó el sueño de los ex habitantes que se pusieron de acuerdo para llevar a cabo el proyecto.

Experiencias similares se están viendo con regularidad en el mapa de la Pcia. de Buenos Aires. El turismo rural ayuda a dar perspectiva a este proceso, con emprendedores que ofrecen un turismo vivencial, en contacto con la naturaleza.

Ramos y Felia – La noción de sentido de lugar: una aproximación por medio de textos narrativos y fotografías

El estudio "La noción de sentido de lugar: una aproximación por medio de textos narrativos y fotografías" explora cómo un grupo de estudiantes de posgrado construye su sentido de lugar, entendido como los vínculos de apego y pertenencia a espacios significativos. La investigación se basa en un enfoque teórico-metodológico sociocultural, complementado con análisis del discurso y de imágenes, para examinar narraciones y fotografías elaboradas por los participantes.

Los resultados revelan que la construcción del sentido de lugar es un proceso complejo que integra múltiples dimensiones. En primer lugar, los estudiantes describen los componentes físicos de los lugares, como su ubicación geográfica, formas, nombres y elementos naturales o construidos. Estas descripciones iniciales sirven como base para transformar el espacio abstracto en un lugar cargado de significado.

Además de las características físicas, el sentido de lugar se nutre de las interacciones sociales que ocurren en estos espacios. Las actividades compartidas, ya sean educativas, familiares o recreativas, fortalecen los lazos emocionales y simbólicos con el lugar. Por ejemplo, los hogares son descritos como espacios de seguridad y felicidad, mientras que entornos naturales como parques o huertos se asocian con tranquilidad y reflexión.

Los sentimientos juegan un papel central en la construcción del sentido de lugar. Las narraciones evidencian emociones como añoranza, satisfacción, seguridad y pertenencia, las cuales están íntimamente ligadas a las experiencias vividas en estos espacios. Estos estados emocionales no sólo reflejan la importancia del lugar, sino que también contribuyen a la formación de la identidad individual y colectiva.

La temporalidad también influye en la percepción del lugar. Los estudiantes relacionan ciertos momentos del día o estaciones del año con experiencias específicas, destacando cómo los cambios ambientales y circadianos afectan su estado anímico y sus actividades. Por ejemplo, las mañanas se asocian con dinamismo y las noches con introspección.

Desde una perspectiva pedagógica, el estudio destaca el potencial didáctico del concepto de sentido de lugar. Abordarlo en el ámbito educativo permite un enfoque interdisciplinario que integra elementos naturales, socioculturales y emocionales. Además, fomenta una conciencia crítica sobre el habitar y promueve la valoración del entorno local, lo cual es esencial para temas como la educación ambiental y el desarrollo sostenible.

En conclusión, el sentido de lugar emerge como un fenómeno multifacético que combina dimensiones físicas, sociales, emocionales y temporales. Su estudio no solo enriquece la comprensión de cómo las personas se relacionan con su entorno, sino que también ofrece herramientas valiosas para diseñar prácticas educativas más significativas y contextualizadas. La investigación subraya la importancia de considerar las experiencias personales y colectivas en la construcción de vínculos con los lugares, destacando su relevancia tanto en el ámbito académico como en la vida cotidiana.

LOS JARDINES DE HUMAYA:

Los Jardines del Humaya, en Culiacán, Sinaloa, son un cementerio conocido por sus tumbas lujosas de narcotraficantes. Construido en 1969 para figuras públicas, desde los años 80 fue apropiado por el narcotráfico, convirtiéndose en símbolo del poder narco. Las tumbas, que imitan casas de lujo, reflejan la narco cultura, glorificando al narco como figura aspiracional. Esto rompe con los códigos tradicionales del duelo, refuerza una estética de ostentación y transforma el cementerio en un espacio territorial de poder criminal, afectando la percepción y seguridad de la población local.



LUGAR: Narcotraficantes (familias)

ANTILUGAR: Habitantes de Culiacán

ESPACIO GEOGRAFICO:

⇒ “Culiacán es una ciudad del noroeste de México , capital del estado de Sinaloa y cabecera del municipio homónimo. La ciudad está ubicada en un valle en las faldas de la Sierra Madre Occidental en la confluencia de los ríos Tamazula y Humaya, que se unen para formar el Río Culiacán”

LUGAR/ANTILUGAR: Los jardines de Humaya, Las tumbas

- ⇒ narcotraficantes que buscaron llevar su nombre más allá de la muerte.
- ⇒ Fuerte arraigo territorial
- ⇒ Las tumbas funcionan como monumentos de poder, riqueza y permanencia

LOS NO LUGARES, LOS ANTILUGARES Y LOS SIN LUGAR

LOS NO LUGARES: se refiere a aquellos espacios transitorios, caracterizados fundamentalmente por la movilidad de agentes que pasan por ellos y en donde, se supone, están caracteres de elementos contemplados como característicos de los lugares: es decir, la identidad nacional e histórica.

ANTILUGARES: hace referencia a aquellos sitios que provocan una relación de rechazo, sancionados o estigmatizados por eventos que marcan el sitio al grado de ser evitado en la vida social y personal.

SIN LUGAR: entre los que se encuentran homeless y los refugiados, son personas con conexiones fuertes, que parecen ser ajenas, que se encuentran fuera de su lugar de origen pero que son percibidos como molestos y hasta peligrosos, o bien como invasores del espacio vital de otros, de quienes se han apropiado de su lugar. Los sin lugar son seres caracterizados por sus desconexiones con los canales normales de la sociabilidad, más que por contar con una forma particular de lugar y en general son considerados como una amenaza para el orden y el bienestar de los otros.

Martín Volonté – La región

Según la RAE, la región es una porción de territorio determinada por caracteres étnicos o circunstancias especiales de clima, producción, topografía, administración, gobierno, etc. Esta definición se acerca a la de territorio en cuanto enfatiza en la condición de control político y de ejercicio de poder para el gobierno de un área geográfica determinada. El término región supone dos propiedades fundamentales:

- Su condición de **recorte o porción del espacio**, aplicable a múltiples escalas.
- Una cualidad distintiva u **homogeneidad interna** que lo diferencia y que lo hace singular en relación al resto.

La región puede definirse como una **porción del espacio geográfico que puede ser reconocida como un área homogénea**, aunque esta homogeneidad puede asociarse a factores diversos. La geografía siempre tuvo problemas al definir lo que singulariza a las regiones.

Una **región natural** puede **definirse a partir de una serie de condiciones naturales**, como la presencia de un tipo de relieve, clima o vegetación característicos. El Sahara, por ejemplo, se caracteriza por su aridez extrema. No obstante, **al cambiar la escala, se pueden identificar subregiones con variaciones dentro de esa homogeneidad general**. La escala, entonces, es clave en la diferenciación regional.

Desde el punto de vista social, la regionalización se presenta aún más compleja, debido a la multiplicidad de factores que pueden entrar en juego en esa diferenciación. Un espacio que puede tener **cierta homogeneidad en sus condiciones ambientales** puede presentar, en cambio, una **marcada heterogeneidad** en sus aspectos demográficos, económicos, sociohistóricos, políticos, etc. Las regiones presentan cierta homogeneidad pero si ampliamos la escala esta singularidad puede relativizarse. La homogeneidad que hace a la región es **externa** cuando **es visible a través del paisaje**, o **interna** cuando **la cohesión está dada por condiciones históricas, culturales, identitarias o simbólicas**. Benedetti considera que la región es en verdad una **construcción creada por el investigador o en el momento de diseñar políticas públicas**. No es algo objetivo, es una herramienta, una construcción mental en función de un objetivo.

La regionalización es antigua, y resultó clave para la organización política de imperios o la individualización de diferentes espacios del mundo conocido. En el renacimiento, se intenta sistematizar esta información enfocándose en las regiones naturales. En la modernidad, los Estados europeos modernos requerían una **diferenciación que mostrara las regiones naturales** junto con su **identidad cultural, buscando construir la nacionalidad**. Esta idea se concretaría con el concepto de **"región geográfica"** propuesto por la escuela francesa, que alude a un **espacio único, una porción de la superficie terrestre con individualidad geográfica y diferenciada del espacio que la rodea**, por **fronteras** que tienen en cuenta **características naturales y el entorno social**. El método utilizado es el **descriptivo**, sin tener en cuenta los vínculos entre los elementos. Desde el punto de vista **escalar**, la región es concebida como un **espacio subnacional**, es decir, **un Estado estaría dividido en regiones**. A mediados del s. XX, la **nueva geografía positivista**, la toma como una **construcción mental** definida a partir de **parámetros y variables previamente establecidos y rigurosamente analizados**. Es una manera científica de clasificar el espacio geográfico, a partir de **fuentes estadísticas** que aportarían los datos para su definición. Es decir, agrupando elementos y obteniendo como resultado áreas homogéneas a su interior, y diferenciadas de otras.

En los años 60 y 70, las corrientes marxistas consideran la región como un **espacio diferenciado** donde impactan los **procesos del capitalismo mundial**. El mundo se reconoce en su **diferenciación regional**, identificando **regiones centrales y periféricas, desarrolladas y subdesarrolladas**, en función de la posición que ocupan en el sistema de dominación capitalista. Enfocándose en la división de trabajo, el proceso de acumulación de capital, la reproducción de las fuerzas del trabajo, etc.

NUEVAS PERSPECTIVAS DE LOS ESTUDIOS REGIONALES EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN: el concepto de región se revitaliza en el contexto de la globalización y transformaciones profundas de fines del s. XX. Se critica la noción de región como espacio contiguo y temporalmente estable, y también el carácter intraestatal de ésta. Los bloques económicos son un ejemplo, y también la conformación de regiones fragmentadas, configuradas a partir de redes nodales que operan a partir de lógicas compartidas (como las regiones del narcotráfico o las vinculadas con la operatoria de empresas transnacionales) que introducen nuevas y variadas posibilidades de **recorte regional**.

El concepto de región vuelve a cobrar relevancia en la geografía **ya no con el objeto de describir sino de reconocer las relaciones entre lo regional y lo global**. Esto se asocia a la valorización selectiva de los recursos territoriales por parte de las empresas o de la diferenciación que busca el turismo. La globalización, contrario a terminar de homogeneizar el espacio, desdibujando las fronteras estatales y las distinciones regionales, ha producido contrariamente, una **revitalización de las diferencias y de las especificidades que definen la identidad de cada región**.

Estas transformaciones como la globalización, la mundialización, la expansión de la economía, sustentada por los progresos de la ciencia y la tecnología de las comunicaciones y los transportes, justifican la necesaria revisión de este concepto: ya no es más una realidad viva dotada de coherencia interna; está definida ante todo hacia el exterior, y sus límites cambian en función de diversos criterios. El concepto de región "muere" y "resucita" en los distintos enfoques geográficos.

LOS PROCESOS DE REGIONALIZACIÓN: la discusión sobre las diferentes concepciones de región remite a considerar **los procesos que le dan origen**, es decir, **los métodos y procedimientos de regionalización**. Existe la **región "como hecho"** que son socialmente producidos y se le presentan al investigador a través de evidencias

objetivas. Y la **región como artefacto**, el instrumento moldeado por el sujeto, en la perspectiva del investigador como su herramienta de trabajo.

Benedetti distingue dos usos fundamentales de la categoría de **región**: uno **descriptivo**, asociación a la **diferenciación/delimitación de espacios** y a su **caracterización en función de criterios específicos**, y uno **analítico**, que reflexiona sobre los **procesos de formación y las posibles formas de intervención en éstos**.

LA REGIÓN COMO INSTRUMENTO CONCEPTUAL: esta categoría tiene una larga tradición en la Geografía Regional. Su objetivo es identificar áreas diferenciadas en el espacio según ciertos criterios. Sin embargo, alcanzar una "síntesis regional" ha sido siempre difícil, ya que es complejo encontrar condiciones naturales y humanas similares y homogéneas dentro de un área delimitada. Benedetti (2009) identifica seis perspectivas regionales surgidas de distintas tradiciones geográficas, entendidas como herramientas heurísticas para delimitar y describir ámbitos geográficos, aunque no siempre se los nombre como "región":

→ **La región natural o fisiográfica** reconoce áreas homogéneas a partir de variables naturales (clima, geología, cuencas, biomas). **La región humana o geográfica** remite a la escuela regional francesa, que define regiones por combinaciones particulares de fenómenos físicos y humanos, reflejadas en un paisaje singular.

→ **La región funcionalista** surge de analizar flujos y relaciones funcionales entre espacios. Se usa especialmente en la planificación territorial, delimitando regiones a partir de un núcleo central (una ciudad) y su hinterland. región económico-política se asocia con las desigualdades espaciales propias del capitalismo. Incluye conceptos como región lugar, región-red, regiones emergentes, de aprendizaje, relacionales o inteligentes. Un ejemplo es la Tercera Italia, que, frente al modelo de Italia dual, representa una región exitosa en base a distritos industriales artesanales con innovación y fuerte identidad local.

→ **La región político-cultural** aproxima el concepto de región al de territorio. Se basa en procesos histórico-culturales, en la dimensión simbólica, la narrativa, las representaciones colectivas y las relaciones de poder. Un ejemplo son los kurdos, cuyo territorio, a pesar de estar fragmentado entre varios Estados, mantiene una identidad común, reivindicada políticamente.

→ **La región fenomenológica** se vincula con el concepto de lugar. Prioriza el espacio vivido, el sentido de pertenencia y las relaciones afectivas que las personas tienen con su entorno. Aquí, el criterio de diferenciación regional se basa en el arraigo y la identidad.

Las geografías humanistas y culturales han prestado atención a cómo las comunidades crean lazos de identidad y pertenencia con las regiones en las que viven. El regionalismo se manifiesta como un profundo sentimiento de adhesión al territorio y al paisaje, considerado por Nogué como un elemento esencial de la identidad. Desde esta visión, la región se define como un espacio habitado por una población con una cultura, condiciones naturales y una forma particular de construir el espacio, lo cual permite distinguir la otredad. Este vínculo puede expresarse en símbolos como banderas, himnos o manifestaciones folclóricas. El concepto de región se vincula al de territorio, entendiendo este como un espacio apropiado colectivamente. Este sentido de pertenencia puede traducirse en acciones políticas concretas, como las luchas por autonomías regionales, por

En los años 60, la región adquirió protagonismo como herramienta para la gestión y desarrollo territorial, tanto en la administración política como en la planificación del desarrollo. En este contexto, muchos países se dividieron en regiones según condiciones socioeconómicas similares, lo que permitió implementar políticas diferenciadas para corregir desigualdades internas. La región se volvió clave para la acción estatal en materia de desarrollo económico y social. Así, la regionalización permitió sintetizar análisis geográficos y facilitar la asignación de recursos, promoviendo el equilibrio entre regiones rezagadas y dinámicas. La información generada por la Geografía y otras disciplinas se transformó en insumo clave para la gestión pública del desarrollo territorial.

LA REGIÓN DE COLORADO:

Enumerar sus características distintivas: eje estructural: el río Colorado. Provincias: Mendoza, Neuquén, Río Negro, La Pampa, Buenos Aires. Región poco poblada. Actividades: minería. Escasa conectividad: falta de caminos e infraestructuras. Clima templado/frío, semidesértico, fuerte gradiente de precipitación de oeste a este.

★ **Características distintivas:** Se extiende desde los Andes hasta el Atlántico, integrando provincias como Mendoza, Neuquén, La Pampa, Río Negro y Buenos Aires. Está articulada por la cuenca del río Colorado, un eje hídrico vital en una región árida. Presenta baja densidad poblacional (unos 130.000 hab.) y un poblamiento débilmente estructurado. Se caracteriza por su diversidad ecológica: incluye estepas altoandinas, cardonales de prepuna, pastizales semiáridos y estepa arbustiva patagónica. Tiene marcado aislamiento, escasa conectividad

interna, y ha sido históricamente relegada en términos de desarrollo. Posee potencialidades económicas basadas en recursos naturales: hidrocarburos, minería, agricultura de riego, ganadería y turismo. Se organiza en microrregiones con dinámicas propias: cuenca alta, 25 de Mayo–Catriel–Casa de Piedra, Río Colorado, y Valle Bonaerense del Colorado. Existe un intento incipiente de generar identidad regional, aunque todavía sin consolidarse plenamente. El COIRCO actúa como organismo de gestión interjurisdiccional, aunque no logra consolidar una identidad compartida.

★En relación a la categoría de región, Benedetti (2009) diferencia tres formas interrelacionadas: ¿A cuál de ellas corresponde la región del Colorado? Justifique.

La región del Colorado corresponde principalmente a la región como instrumento para la gestión, ya que es estructurada a partir de la cuenca hidrográfica y gestionada por el COIRCO como unidad funcional para la administración del recurso agua. También se observan elementos incipientes de construcción político-identitaria, impulsados por políticas públicas, actores locales y el aprovechamiento de recursos para el desarrollo regional. En menor medida, puede entenderse como una categoría conceptual, usada para describir y analizar un territorio con características y dinámicas propias en el marco del enfoque regional.

★Indique si las siguientes afirmaciones son correctas o incorrectas y justifique a partir del caso planteado:

→ La escala es un factor relevante en la diferenciación regional.

La lectura de la región del Colorado muestra cómo la escala microrregional permite entender mejor las dinámicas internas, las lógicas de desarrollo diferenciadas y la organización territorial más fina, que no se aprecian desde una visión macro.

→ Desde el punto de vista social, la regionalización se presenta más compleja, debido a la multiplicidad de factores que pueden entrar en juego en esa diferenciación.

La región muestra una gran complejidad social: baja densidad poblacional, diversidad económica, desarticulación entre microrregiones, múltiples actores interjurisdiccionales y una identidad regional aún débil, lo que confirma que la regionalización social implica múltiples factores en juego.

REGIÓN → 2 PROPIEDADES

1. Condición de recorte, porción de espacio, parte de un área mayor de un territorio
2. Una cualidad distintiva u homogeneidad interna que lo diferencia y lo singulariza

¿Cómo definir las condiciones que otorgan singularidad a una región?

- **Homogeneidad externa** (se puede ver en el paisaje)
- **Homogeneidad interna** (no se ve pero está, ej. tradiciones)

TRES CATEGORÍAS EN TORNO AL CONCEPTO DE REGIÓN – Benedetti

- **Como división territorial o instrumento de gestión** (la región del río Colorado se crea con una función política, para distribuir equitativamente el recurso hídrico).
- **Como construcción económico-política**
- **Como instrumento conceptual**

NOTAS:

Territorio → territorialidad (acción que un Estado desarrolla en un territorio; es “marcar territorio”; está avalada por el sistema jurídico).

Territorialidad de derecho, de hecho, de significación afectiva.

LÍMITES/PODER

- Apropiación
- Control
- Dominio
- Cercamiento
- Vigilancia

DOS MIRADAS SOBRE EL TERRITORIO

Versión más tradicional → **territorio jurídico político** (espacio de soberanía y límites, del **Estado y provincias**). El Estado debe tener territorio, población y organización jurídico-política.

Esta versión choca con la versión de **territorio como construcción social** (por ejemplo, territorio de pueblos originarios, quienes no tienen un Estado, no tienen un territorio jurídico político).

Habiéndose apropiado de un espacio, están inscribiéndole su cultura. El territorio tiene vínculos de pertenencia e identidad.

El espacio es el escenario de las relaciones sociales. El territorio es una construcción social. El territorio no es fijo, sino móvil, mutable y desequilibrado. El territorio del Estado no es completamente fijo.

La lucha por la tierra – Comunidad India de Quilmes – Tucumán

Choque entre los terratenientes que se fundan en el territorio jurídico político para desalojar a la comunidad originaria, mientras que éstos últimos se basan en el territorio como construcción social, al ser descendientes de los pueblos originarios colonizados. Antes estos territorios no tenían mucho valor, y en esta época se dio una revalorización de la tierra, hacia el turismo, el cultivo, la minería, intereses por parte de empresas extranjeras (nuevos actores).

Benedetti – CONCEPTO DE REGIÓN Y TRES CATEGORÍAS

1. Regiones como **instrumento conceptual**
2. Regiones como **instrumento de gestión**
3. Regiones como **construcción político identitaria**

Ejercicio de revisión – Actividades:

1. Reconozca en el texto elementos que hagan referencia a la conformación territorial del Estado de Sudán del Norte. "Está ubicado en el noroeste de África y comparte frontera con Egipto, el mar Rojo, Eritrea, Etiopía, Sudán del Sur, República Centroafricana, Chad y Libia. Consta de tres regiones bien diferenciadas: el desierto al norte, la región semiárida del Sahel, y al sur una región de ciénagas y selvas tropicales. (poner quienes lo habitan también ayuda)

2. ¿En qué parte del texto se alude a los conceptos de pueblo y de nación? (Esto no lo vimos, no entra).

3. Identifique en el texto y en los mapas adjuntos, diferentes regionalizaciones, considerando las tipologías propuestas por Benedetti.

4. En el conflicto sudanés, reconozca diferentes territorios/territorialidades que entran en conflicto.

Diferentes territorios:

Territorio jurídico-político: territorios del Estado de Sudán y el Estado de Sudán del Sur. China y Estados Unidos buscando petróleo.

Territorio como construcción social/político identitaria: rivalidad entre las etnias dinka y nuer.

4.1 ¿Qué tipo de material cartográfico utilizaría para representar estas territorialidades? Justificar

5. Identifique las causas de los conflictos en la región y sus principales consecuencias.

6. Identifique en la evolución de este conflicto un tiempo discontinuo o anómalo.

La guerra civil es un tiempo anómalo, corta el tiempo lineal, marca un antes y después. (tiempo anómalo no tiene que ser solo un momento, puede ser período)

7. Analice este paisaje considerando las tres perspectivas que propone Brunet.

Función de las pirámides: lugar relacionado a lo funerario.

8. ¿Qué elementos del paisaje forman parte de la promoción turística en Sudán?

El turismo puede ser cualquier cosa aunque generalmente las empresas se quedan con lo atractivo, con lo histórico.

9. ¿Qué aspectos de lo señalado por Nogué en relación con el branding territorial pueden inferirse en estas imágenes?

Nogué "el paisaje es todo lo que se ve". Pero no todo el paisaje se muestra. El branding tiene una mirada selectiva. Porque el paisaje nos evoca emociones, pensamientos, etc.